



---

**Universidad de Valladolid**

**Facultad de Filosofía y Letras**

**Grado en Historia**

**La Celtiberia, de las Guerras de Conquista a la romanización**

**Iván Cerrada Alonso**

**Tutor: D. Santos Crespo Ortiz de Zarate**

**Curso: 2020-2021**



## **-RESUMEN**

Tras el conflicto con Cartago, cambia el interés que Roma tenía en la Península. Los pactos que Roma había impulsado con indígenas, la creación de colonias, el comercio o las posibilidades de explotación que ofrecía la Península, fueron algunos de los factores que motivaron la permanencia romana. Después de 25 años de paz impulsados por Graco, estalla la Guerra Celtibera. Seguidamente de 20 años de confrontación y devastación, era necesaria una reorganización de la Celtiberia, y pasar de una intervención militar a cambios de más calado en el organigrama social y político. La romanización trae consigo una serie de cambios y transformaciones en diferentes ámbitos. Nos hallamos ante un intercambio desigual de influencias que termina con la adopción celtibera de formas de vida romanas. La romanización como un proceso plural y heterogéneo, que influyó de forma diferente en Hispania, y más concretamente en la Celtiberia. Con la llegada de la época imperial la romanización se extiende y consolida.

**-PALABRAS CLAVE:** Celtiberia, Romanos, Romanización, Hispania, conquista, transformaciones

**-ABSTRACT:** After the conflict with Carthage, Rome's interest in the Peninsula changes. The pacts that Rome had pushed with indigenous people, the creation of colonies. The trade or exploitation possibilities offered by the Peninsula were some of the factors that motivated Roman permanence. After 25 years of peace driven by Graco, the Celtiberic War erupts. After 20 years of confrontation and devastation, it was necessary. A reorganizaation of Celtiberia, and moving from military intervention to more despondents in the social and political body. Romanization brings with it. a series of changes and transformations in different áreas, we call ourselves to an unequal Exchange of influences that ends with Celtibera adoption Roman's lives forms. Romanization as a plural and heterogeneous process, which influenced Hispania diferently and more specifically the Celtiberia. With the advent of the imperial era Romanization extends and consolidates.

**-KEYS WORDS:** Celtiberia, Romans, Romanization, Hispania, conquest, transformations

## -ÍNDICE

<b>1. Introducción</b> .....	6
<b>2.Contexto. El panorama en la Península Ibérica</b> .....	8
<b>2.1 Origen y organización celtibera</b> .....	8
<b>2.1.1 Los diferentes grupos celtiberos: Arévacos, Titos, Belos, Pelendones y Lusitanos</b> .....	9
<b>2.1.1.1 Los Celtiberos citeriores: Lusones, Belos y Titos</b> .....	9
<b>2.1.1.2 Los celtiberos ulteriores: Arévacos y Pelendones</b> .....	11
<b>2.1.2 La confederación Tribal en la Celtiberia</b> .....	13
<b>2.1.3 Carácter de los celtiberos</b> .....	14
<b>2.1.4 Ciudades y hábitat rural celtiberos</b> .....	15
<b>2.2 Roma republicana y el conflicto con Cartago. Roma y antecedentes</b> .....	16
<b>2.3 Organización de las provincias romanas en la Península Ibérica hasta las Guerras Celtibéricas</b> .....	18
<b>2.3.1 La obra de Catón</b> .....	20
<b>2.3.2 Tiberio Sempronio Graco y el proceso de pacificación</b> .....	21
<b>3.Las Guerras Celtibéricas</b> .....	21
<b>3.1 Inicio de las primeras confrontaciones</b> .....	22
<b>3.2 El asedio de la ciudad de Numancia</b> .....	23
<b>3.3 El papel de Lúculo</b> .....	24
<b>3.4 La Guerra con Numancia</b> .....	24
<b>3.5 De Metelo a Emilio Lépido</b> .....	24
<b>3.6 La Conquista de Numancia</b> .....	26
<b>3.7 Etapa Postnumantina. Consecuencias de la Guerra Celtibera y su restructuración</b> 26	
<b>4. El papel del Hospitium, devotio, la clientela y la intervención celtibera en el ejército romano en el marco de la romanización de la Celtiberia</b> .....	28
<b>4.1 El papel del Hospitium y la clientela</b> .....	28
<b>4.2 El sistema de clientela y la disolución del régimen gentilicio</b> .....	30
<b>4.3 Inclusión de celtiberos en el ejército romano</b> .....	31
<b>5. Diplomacia y derecho a la guerra. Celtiberia versus Roma</b> .....	31

5.1 La <i>deditio</i> como acuerdo bélico.....	33
5.2 La <i>deditio</i> en las Guerras Celtíberas .....	34
6. El proceso de romanización en la Celtiberia.....	35
6.1 Romanización como concepto. Claves del proceso.....	35
6.2 Romanización y asimilación cultural celtibera.....	36
6.2.1 La ciudad como instrumento de romanización .....	37
6.3 La consolidación de las transformaciones en la Celtiberia al inicio del Alto Imperio .....	38
6.3.1 Municipalización y restructuración de las ciudades celtíberas .....	38
6.3.2 La nueva división administrativa en el Alto Imperio.....	40
6.3.3 Las reformas económicas de Roma en la Celtiberia .....	40
6.3.4 La expansión de los elementos ideológicos de Roma y la debilidad del culto imperial .....	41
6.4 Visiones de la romanización en Hispania .....	42
7. Conclusiones.....	43
- FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA.....	46
- ANEXO.....	49

## 1. Introducción

Para la elaboración del Trabajo Fin de Grado he contado con la supervisión y apoyo de mi tutor D. Santos Crespo, determinando conjuntamente los apartados, el desarrollo y su configuración. Para abordar la temática del presente trabajo he dividido el mismo en diferentes apartados: La Celtiberia, origen y organización. Seguido del contexto de la Roma republicana, el conflicto con Cartago y el posterior proceso de pacificación. En el tercer apartado centro el punto de mira en las Guerras Celtibéricas, desde el inicio de las confrontaciones hasta la Etapa Postnumantina, con las consecuencias de la guerra y la reestructuración de la Celtiberia.

El apartado cuarto se centra en la relevancia que el *Hospitium*, *Devotio* y clientela tienen en el proceso de romanización. Continuando el quinto, con un análisis de la diplomacia y el derecho a la guerra en la Celtiberia. Dos apartados que considero muy relevantes para acercarnos y tener un mayor conocimiento sobre el contexto al que asistimos y las relaciones entre indígenas y romanos. Para posteriormente profundizar en el aspecto de la romanización y su influencia en los diferentes ámbitos, centrandolo nuestro objetivo en el Alto Imperio. Momento en que estos procesos aparecen con más fuerza y llegan a consolidarse. En último lugar, considero las visiones de la romanización y como estas han ido evolucionando. Para finalmente concluir la obra con una serie de valoraciones finales en base a la estructura desarrollada.

El objetivo del presente trabajo es trazar un recorrido marcado desde los antecedentes con la Roma Republicana y el conflicto de Cartago hasta el proceso de romanización en el Alto Imperio. Con ello, pretendo acercarme a este proceso de mutación en la sociedad celtíbera a través de aspectos tales como la guerra, la conquista, pactos o tratados que marcan el devenir de los diferentes pueblos de la Celtiberia hasta llegado el Alto Imperio.

A su vez mediante el presente, podemos asistir a los cambios sociales, políticos y económicos que se producen en la Celtiberia, y las consecuencias de estos cambios en el devenir de estas poblaciones.

En otro sentido, también trato las diferentes visiones de la romanización, para visualizar como ha ido evolucionando este proceso en la historiografía, y determinar cómo ha de trabajarse el mismo, lejos de influencias ajenas, que pudiesen distorsionarlo. Para centrar todos nuestros esfuerzos en una correcta interpretación que nos ayude a acercarnos a una realidad más certera y precisa.

## 2.Contexto. El panorama en la Península Ibérica

### 2.1 Origen y organización celtibera.

Los celtiberos aparecen por vez primera en los *Anales romanos* donde se versan los sucesos acaecidos en el 218 a.C. Pese a que nos encontramos ante un testimonio griego poco certero y generalista de la Celtiberia. Timeo se refiere al interior de la Península como la Céltica, por tanto, como un territorio que es ocupado por celtas.<sup>1</sup>

Existe una gran imprecisión de los límites en los historiadores y geógrafos posteriores, como sucede en el caso de los griegos, cuyo estudio se centra en la costa y sus aledaños. Y con los romanos que carecían de tal hábito. De aquí, que en algunos periodos en los cuales se desenvuelve la estancia de Roma en la Península, la información que tenemos sobre la Celtiberia es superficial.<sup>2</sup>

Hay que esperar hasta autores como Estrabón para encontrar una información más precisa en cuanto a los limes y más valiosa etnográficamente. Polibio entre los celtíberos incluye a los lusones, titos y arévacos, mientras que Plinio engloba también a los pelendones.<sup>2</sup> Existen algunas discordancias entre diferentes autores en cuanto a los grupos que componen la Celtiberia. Por lo que debemos de trabajar las mismas con cautela, apoyadas y sustentadas por otros campos, como la arqueología.<sup>3</sup>

Lo que sí que queda patente es la diversidad política que existe en la zona. Dentro de la Celtiberia que defiende Polibio (35, 2), encontramos una Celtiberia citerior que ocupa el Valle del Jiloca y del Jalón y una parte de los márgenes del Ebro. Y una segunda parte, la ulterior, que se extiende por las altas cuencas del río Duero, y la llanura que llega hasta la zona del Tajo (actual territorio de la provincia de Soria).<sup>4</sup>

Debemos de tener en cuenta que, esta división lejos de tratarse de una separación de carácter arbitrario, se encuentra justificada por la conducta que los Celtiberos de la parte citerior mantenían con Roma.

<sup>1</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria, 1986, 78-19

<sup>2</sup> Taracena, B: “*Los pueblos celtibéricos*”,251-252

<sup>3</sup> Estrabón, III, 4, 12

<sup>4</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria, 1986, 84

A la cual someten, mientras no lo harán cuando son destruidos los de la ulterior, por la ordenación administrativa imperial.

Los celtíberos de la citerior quedan adscritos al convenio cesaraugustano, y los de la Celtiberia ulterior al cluniense. En el plano cultural la influencia que juega la ibérica sobre la citerior es de importante calado <sup>5</sup>

## **2.1.1 Los diferentes grupos celtíberos: Arévacos, Titos, Belos, Pelendones y Lusitanos**

### **2.1.1.1 Los Celtíberos citeriores: Lusones, Belos y Titos**

En la Celtiberia Citerior se hayan los territorios pertenecientes a los lusones, belos y titos, y dentro de la ulterior como se ha plasmado de forma anterior, los Arévacos y Pelendones. La ciudad principal de los Lusones era *Contrebia* <sup>6</sup> cerca del Daroca, con una situación estratégica clave, siendo la llave del Jiloca y Huerva. También cabe de destacar otras ciudades como *Nertóbriga*, *Bilbilis* o *Complega*.<sup>7</sup> Los autores grecolatinos muestran comúnmente juntos a los titos y a los belos. Extendiéndose sus dominios desde la confluencia existente entre el río Jiloca con el río Piedra, hasta llegar por la parte sur a las Parameras de Molina. El límite con los arévacos se encuentra en la divisoria del Jalón y el Duero hasta llegar al Moncayo. Debido a su pronta sumisión a Roma es difícil de determinar el territorio que englobaba. Sabemos que los titos se encontraban al sur de los belos, entre las sierras de Ministra y Salorio. <sup>8</sup> La ciudad más conocida y de la que tenemos más documentación de titos y belos es *Segeda*, su principal centro urbano. Podemos recalcar otras ciudades como *Arcobriga*, o *Occilis* <sup>9</sup>

Pero la extensión de la Celtiberia citerior no estaba circunscrita por estas ciudades, tenía una extensión mayor como indica Ptolomeo, que enumera una serie de ciudades que acrecentarían el número de las citadas anteriormente. Entre estas ciudades podemos hallar *Alba*, *Munda* o *Certima* <sup>10</sup> entre otras. Por la parte sur, podemos observar que se extiende hasta la ciudad de *Caesada* <sup>11</sup> en Guadalajara, al Suroeste con *Segobriga* en Cuenca. Estas

<sup>5</sup> Taracena, B: “*Los pueblos celtíberos*”, 252

<sup>6</sup> It 442, Liv. XI 33 1-4

<sup>7</sup> It. 437, 4. Appian. Iber. 48. 50; It.437, 3. 439, 1. Plin. XXXIII ;It. 423, 1. Ptol. II, 6, 38

<sup>8</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria, 1986, 78-79

<sup>9</sup> It. 437, 1. 438, 13. Plin. III, 24; It. 391, 5. 451, 5. Ptol. II 6, 67.

<sup>10</sup> It. 455, 2 Ptol. II 6, 65

<sup>11</sup> It. 436, 4. 438, 11 Rav. IV 43 (310, 1)

poblaciones como una especie de prolongación meridional de la Celtiberia citerior, con zonas periféricas como Turboletas o Lobetanos.<sup>12</sup>

Los celtíberos citeriores de forma temprana sufrieron las influencias ibéricas que llegaban desde el Levante, aspecto verdaderamente relevante (como en el caso de Belmonte) en la transformación de la cultura de esta parte de la Celtiberia.

Debido a la estrecha relación que mantuvieron con el mundo ibérico y a la posición geográfica de la Celtiberia citerior, no resulta para nada extraño que pronto los celtíberos de esta zona depusieran sus armas, buscando la paz con los romanos. Actuación lógica por otra parte si tenemos en cuenta la presencia de Roma, que se asentaba en la frontera y que suponía un grave peligro para los intereses de estos celtíberos. Estos hechos en búsqueda de la paz con Roma quedan constatados en episodios como el del 147, cuando Titos y Belos establecen una alianza con Roma para luchar contra Viriato<sup>13</sup>

Los celtíberos citeriores igual que sucedía en el caso de los arévacos se hallaban en plena expansión demográfica. Pero sus principales fuentes de riqueza (la ganadería y el pastoreo) no podían sustentar estos cambios, por ello buscan otra serie de alternativas que mejorasen su presente y su futuro. Entre estas alternativas encontramos la participación de estas gentes como mercenarios en los ejércitos cartagineses. Una vez que estos últimos son expulsados de la Península Ibérica, no forman parte del ejército romano como mercenarios (exceptuando algunos grupos que si lo hacen).<sup>14</sup>

Cuando descubren que las intenciones de los romanos eran las de asentarse y someter a estos pueblos es cuando ven comprometida su supervivencia. El comportamiento indígena contra Roma lo vemos sustentado en tres principios: la precariedad de la vida de los indígenas, la defensa de su libertad y el obstáculo que supone Roma en su necesidad de expansión.<sup>15</sup>

Las ciudades de la Celtiberia Citerior en las décadas centrales del siglo II a.C intentan imponerse sobre otra serie de ciudades vecinas, como expone Manuel Salinas de

<sup>11</sup> It. 436, 4. 438, 11. Ptol. II, 6, 57

<sup>12</sup> Plin. III, 27

<sup>13</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria., 1986, 78-79

<sup>14</sup> Taracena, B., “*Los pueblos celtibéricos*”, 200-201

<sup>15</sup> Bosh Gimpera, P: “*Les mouvements celtiques*”. Paletnologia de la península ibérica, graz, 1974, 374-376

Frías, “Parece como si se quisiese superar el esquema gentilicio-territorial intentando crear una nueva y superior organización política”.<sup>16</sup>

### 2.1.1.2 Los celtiberos posteriores: Arévacos y Pelendones

Las primeras fuentes que hacen referencia a la Celtiberia Ulterior solo versan sobre los Arévacos, omitiendo a los Pelendones, que no se citan hasta la guerra sertoriana.

Livio será el primero que los nombre, posteriormente otros autores como Ptolomeo o Plinio versarán sobre ellos. A través de la localización de estas ciudades arévacas podemos establecer el territorio que se encontraría bajo dominio arévaco. El territorio se ubicaba entre La Sierra de Urbión, Sierra de la Demanda, Sierra de Cebollera, Sierra de Archena hasta Fitero. De Fitero por las Sierras del Moncayo hasta los Altos de Romanillos, avanzando en cuña por las comarcas de Sigüenza y Atienza. La Sierra de Ayllón es la frontera suroccidental, llegando hasta Clunia, atravesando la campiña perteneciente a Salas de los Infantes hasta alcanzar la Sierra de la Demanda.<sup>17</sup>

Entre las ciudades arévacas más destacadas encontramos Clunia (Peñalba de Castro), Termes (Montejo de la Sierra), Segontia Langa (Langa de Duero), Nova Augusta, Veluca (Calatañazor), Lutia, Segontia, Tucris, Lutatia, Uxama (Burgo de Osma), Malia, Numantia (Molino de Garray), Visontium (Vinuesa), Savia (Soria) entre otras.<sup>18</sup> Ptolomeo atribuye ciudades como Visontium o Savia a los Pelendones.<sup>18</sup> Para poder explicar la pertenencia a los pelendones de Savia o Numantia acudimos al pensamiento de Schulten, quien considera que habían desplazado sus dominios hasta estas circunscripciones, y que posteriormente serían expulsados por las fuerzas arévacas, desplazándose los pelendones hacia la zona septentrional de la provincia soriana. Pero que, tras sucederse las Guerras Celtibéricas, Roma lo devolvió a sus “prístinos” ocupantes. Existe una diferenciación en el factor económico entre los arévacos de la mediodía de las serranías, dedicados principalmente a la ganadería y agricultura, y los pelendones de la zona de montaña con una actividad eminentemente pastoril.<sup>19</sup>

<sup>16</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria., 1986, 78-79

<sup>17</sup> Schulten, A., *Historia de Numancia*, 23-25

<sup>18</sup> It 455, 5-6 Rav IV 43-44 (311)

<sup>18</sup> Taracena, B “*Los pueblos celtibéricos*”, 201-202

<sup>19</sup> Schulten, A. *Historia de Numancia*, 25-26

Los responsables de los castros como muestra Manuel Salinas de Frías son los pelendones, que como bien establece, se trataban de un grupo emparentado con los Sefes, que entran en la Península al tiempo que estos y que los Cempsí.<sup>20</sup>

Un papel importante jugó la emigración, entendida ésta, como la única alternativa para estas gentes. Resultante del aumento demográfico, que estas ciudades y tierras no podían soportar. Esta misma característica que hemos versado en el punto anterior también la vemos ejemplificada en los arévacos. De forma temprana los vemos como mercenarios de los cartagineses, incluso algunos de ellos se alistaron con Aníbal en su salida de la Península. Mientras que muchos otros formaban como mercenarios de los turdetanos, enfrentándose a M. Fluvio o Catón. Además de la salida que los arévacos encontraban como mercenarios, estos también recurrían a otras salidas como era el saqueo de las ciudades aliadas de Roma, impulsados los arévacos según muestra Salinas de Frías por dos sentimientos; la necesidad de apropiación de lo que no tenían y su lucha en búsqueda de la libertad a través de la violencia contra quienes habían puesto en entre dicho su continuidad y su existencia, estableciendo una alianza con Roma. Esto lo vemos cuando en el 151 atacan *Nertóbriga*.<sup>21</sup>

Las relaciones entre celtíberos citeriores y arévacos fueron positivas, deteriorándose en este momento. Aunque posteriormente aparecen de nuevo juntos, incitados por Viriato, enfrentándose al ejército romano. Las condiciones de vida de los arévacos fueron diferentes según el medio en el que se encontraban establecidos, mientras que en la llanura existió la posibilidad de hacer frente al crecimiento demográfico que hemos tratado de forma anterior, en las sierras la vida fue mucho más complicada. Pero no llegó a ser tan grave como a la que tienen que hacer frente los lusitanos.<sup>22</sup>

Existe constancia de las disensiones que existían entre los pueblos arévacos del interior o incluso entre algunas ciudades. Una de estas disensiones, la encontramos cuando Retógenes pide ayuda apelando a la “singéneia” que todos estos pueblos arévacos compartían, pero que muchas de las poblaciones le negaron a Numancia en pleno asedio romano.<sup>23</sup>

Queda patente el carácter independiente de unas ciudades respecto a otras ciudades arévacas a pesar de compartir una serie de lazos culturales que les unían. A falta

<sup>20</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria., 1986, 82-83

<sup>21</sup> *Ibid.*, 84

<sup>22</sup> Apiano, *Iber.*, 93

<sup>23</sup> Taracena, B “*Los pueblos celtíberos*”, 202

de una unidad de carácter político entre los miembros que componían el vasto organigrama arévaco, las ciudades jugaban un papel esencial en la toma de decisiones.

En palabras de Manuel Salinas de Frías “El resultado era una atomización de grupos humanos sin cohesión entre sí o con lazos muy laxos y de carácter religioso, a quienes los romanos tenían muy difícil doblegar” (Salinas,1986:90)

Y esto era debido al gran número de centros de decisión que existían. En otro sentido, la multiplicidad de castros independientes entre sí, produce que estos sean endebletes debido al escaso tamaño del grupo. Encuentran la manera de superar esta vulnerabilidad acudiendo a la hospitalidad, que trataremos más adelante.

### **2.1.2 La confederación Tribal en la Celtiberia**

Un escalón por encima de las diferentes tribus se situaba la confederación que servía como un nexo de unión entre todas ellas. A través de las fuentes se ha podido constatar la existencia de esta confederación en el año 154 a.C, aunque fue preciso un largo tiempo para que la confederación pudiese configurarse. Apiano esboza algunas características acerca de esta liga en sus escritos al comienzo de la guerra. La liga se caracterizaba porque acogía a las diferentes tribus de bellos, tittos y arévacos, y tras el ataque de *Nertobriga*<sup>23</sup> de los lusones. Enviando los arévacos a la ciudad cerca de 5.000 hombres para auxiliar a los lusones. También englobaría a los pelendones, los cuales no aparecen en las fuentes clásicas durante el desarrollo de la guerra.<sup>24</sup>

La base de esta liga según expone Floro “estaba constituida por el vínculo gentilicio de la consanguineidad”<sup>25</sup>. Los objetivos de la liga se centraban en la guerra y en la defensa. Pese a ello, a la llegada de los romanos dicha confederación no poseía una forma sólida. La liga tampoco tenía un poder coactivo sobre las diferentes tribus que integraban la Celtiberia, teniendo las tribus una gran autonomía. La liga según Manuel Salinas “Imponía deberes de defensa mutua a cada una de las tribus, y basándose en principios gentilicios, es importante destacar que actuaba sobre ellas en tanto cuerpos de consanguíneos” .<sup>26</sup>

<sup>23</sup> It. 437, 4. Rav. IV. 43 (309, 15)

<sup>24</sup> Livio, 40, 47

<sup>25</sup> Floro, 1, 34, 3

<sup>26</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria., 1986, 82

De esta manera se establece que las ciudades que se habían desarrollado de forma posterior al de las gentes, al margen de la organización tribal, no se veían en la obligación de acatar los acuerdos que se imponían desde esta organización.<sup>27</sup>

En lo relativo a la organización de esta liga, al mando de la misma aparecen dos jefes militares. No existe mucha información al respecto, pero se considera que el mando de estos jefes militares se limitaba a una campaña.<sup>28</sup> Schulten expone que uno de los jefes elegidos se escogía entre los arévacos y otro entre los bellos, pero no se sabe con certeza si el resto de las tribus no tenían la potestad de enviar un jefe militar. De todas formas, la confederación no era un organismo igualitario, ya que los tittos estaban sometidos a los bellos, por ejemplo. Los que no aparecen en ningún momento durante el proceso bélico, son los pelendones. Los arévacos ostentan un papel principal dentro de la liga imponiendo su fuerza sobre el resto de las tribus.<sup>29</sup>

### **2.1.3 Carácter de los celtíberos**

Estrabón en su descripción de la Península Ibérica (anterior al proceso de dominación romana) define a los celtíberos como “hombres fieros, los más fieros de todos”. Incluyendo a los celtíberos entre los íberos que habitaban en aldeas. La característica que los diferencia no se halla en su naturaleza celta ni en su origen, sino que se encuentra en su carácter dentro del conjunto. Estrabón establece una diferencia cuantitativa respecto al resto de pueblos.<sup>30</sup>

Como muestra P. Ciprés en *Celtiberia*, el papel militar frente al Imperio Romano es uno de los elementos que ha ayudado a dar consistencia a los celtíberos, diferenciándolos de otros grupos con los cuales compartía otra serie de rasgos (institucionales, culturales o religiosos), y esto es debido fundamentalmente a la falta de estructuras políticas que les proporcionase una identidad fija.<sup>31</sup>

<sup>27</sup> Apiano, Iber, 93

<sup>28</sup> En Fontes Hispaniae Antiquae, IV, Barcelona. 1937, 14-15

<sup>29</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria., 1986, 82-83

<sup>30</sup> Str III 2, 15 y III 4, 13

<sup>31</sup> P. Ciprés, op. Cit., 103-104

Pese a ello, un análisis más concienzudo de los textos clásicos plasma una realidad más compleja. Durante la primera mitad del siglo II a.C el término celtíbero se utiliza de una forma genérica, sin la concreción con la que aparece a partir del 154a.C.<sup>32</sup>

#### 2.1.4 Ciudades y hábitat rural celtíberos

De forma anterior a la romanización se produce un proceso de ordenación jerárquica del territorio celtíbero. Según defiende Collis “los *oppida* como resultado de asentamientos implantados conscientemente, que son resultados de fenómenos de sinecismo”.<sup>33</sup> Si analizamos estas *oppida* podemos visualizar sus laboriosos sistemas de defensa constituidos por murallas y fosos, con lienzos quebrados y torreones de forma rectangular. Dónde precisamente se puede observar el influjo que estos sistemas tienen del mundo heleno, que han llegado hasta la Celtiberia a través de la cultura ibérica. Esta influencia aparece reflejada en el urbanismo ortogonal como sucede en el caso de Numancia.

Los *oppida* celtibéricos se caracterizan por su carácter funcional más que por su carácter arquitectónico. Resultado de la suma de una serie de transformaciones en diversos campos (social, económico y político) que son fundamentales para fundar esta serie de centros urbanos con estructuras defensivas. Es complicado establecer el momento justo en el que surgen las ciudades celtíberas, aunque sabemos que son anteriores a la presencia romana en la Celtiberia, como constatan las fuentes literarias desde principio del siglo II a.C.<sup>34</sup>

El origen de estas ciudades celtibéricas puede encontrarse en el siglo III a.C Las fuentes grecolatinas se refieren ya desde finales del siglo III a.C-inicios del siglo II a.C a una serie de grandes poblaciones en la Celtiberia, que aparecen bajo el nombre de *urbs*, *polis* y de forma más inusual como *oppida*. Pese a todo, los casos más significativos acontecen a inicios del siglo II a.C relacionados con el desarrollo de estas ciudades celtibéricas (Burillo 1988g :305; Ídem 1989:73)

<sup>32</sup> P. Ciprés, op. Cit., 103-104

<sup>33</sup> Collis, 1989:223

<sup>34</sup> Lorrio, Alberto J: *Los Celtíberos*. Madrid. Bibliotheca Archaeologica Hispana: Real Academia de la Historia, 2005, 172-173

Con el Tratado de T. Sempronio Graco en el año 179 a.C queda taxativamente prohibida la construcción de elementos defensivos como murallas, dándose origen al principal periodo de las Guerras Celtibéricas. De forma posterior a las Guerras Celtibéricas como bien indica Burillo, los altos y lugares elevados no juegan ya un papel estratégico. De forma interrelacionada con estos *oppida* aparecen un conjunto de granjas y poblados que hallamos reflejados en las fuentes clásicas como *agri*, *vicos*, *castellaque* o *megalas komas* (Rodríguez Blanco, 1997: 172). A través de los cuales queda constatada una nítida jerarquización de los asentamientos durante el siglo I a.C principalmente.<sup>35</sup>

## **2.2 Roma republicana y el conflicto con Cartago. Roma y antecedentes**

Con la presencia de los romanos en la Segunda Guerra Púnica (220-202 a.C) se produce el inicio de la romanización. En la presente toman parte Roma y Cartago por el control de la zona central y occidental del Mediterráneo. De forma anterior durante la Primera Guerra Púnica (264-241 a.C) ambas potencias se enfrentan encarecidamente por el control del estrecho de Mesina, debido principalmente al valor estratégico que este poseía. Los cartagineses tenían en este momento bajo su poder Cerdeña, Córcega, Sicilia occidental y Lípári. Esto suponía un hándicap y un peligro para Roma en la zona meridional del Mediterráneo. Pese a la existencia de tratados de respeto mutuo en estas zonas de influencia, el ejército romano inició su intervención para imposibilitar que los cartagineses se hiciesen con el dominio de Mesina. Con la victoria de Roma, Cartago tiene que sofocar numerosos disturbios interiores como revueltas de indígenas o guerras con los mercenarios. Cartago se ve obligado a firmar un nuevo tratado y pierde Cerdeña y Córcega.<sup>36</sup>

Con el pretexto de continuar la explotación de las minas de la Bética en el contexto del 237 al 218 a.C (esenciales para el pago de las indemnizaciones que habían sido impuestas desde Roma) los cartagineses se lanzan a la conquista de la Península Ibérica hasta llegar a los márgenes del Ebro. Ya que mediante el Tratado del Ebro (226 a.C) se fija el límite que Roma había estipulado para la expansión de Cartago en la Península Ibérica, no pudiendo cruzar este límite. Bajo la figura de Amílcar Barca dominaron la

<sup>35</sup>A. Schulten, *Historia de Numancia*, trad. L. Pericot, Barcelona 1945, 28 y en F. Burillo, *Aproximación a la Arqueología*, 226.

<sup>36</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*. Soria, 1986, 12-14

Turdetania y consiguieron extender su influencia por la costa mediterránea hasta la actual provincia de Alicante. Posteriormente es sustituido por Asdrúbal. Mientras Roma centraba sus fuerzas en la expansión por la Península Itálica, ocupando a su vez las islas de Cerdeña y Córcega. Enfrentándose en la zona norte de Italia a galos y ligures.

En el 221 a.C Asdrúbal es asesinado y emerge la figura de Aníbal, con él se continúa la política emprendida por sus antecesores en la Península Ibérica, la del expansionismo. Esta política supone una amenaza para los romanos en la parte del Mediterráneo Occidental, lo que supuso el inicio de la Segunda Guerra Púnica (218-202 a.C). Inicialmente, por el 218 a.C los romanos no presentaban un gran interés en la conquista y la explotación de la Península, centrandó su mira en los cartagineses y su expansión (tratando que no se extendieran más allá de las circunscripciones peninsulares establecidas). Por lo que podemos constatar que el interés inicial de Roma era de un marcado carácter estratégico y militar.

Con el comienzo de las confrontaciones entre ambos bandos, tras cruzar Cartago los limes establecidos, Aníbal respondió al ataque de Roma con una campaña relámpago, cruzando velozmente los Pirineos, el Ródano y los Alpes. La Segunda Guerra Púnica se desenvolverá en tres escenarios diferentes: en la Península Ibérica con las figuras de Magón y Asdrúbal, en Italia con Aníbal y en Cartago. El senado de Roma asigna a Hispania como provincia en el 218 a.C, sin ninguna reivindicación de carácter político sobre la Península. No existía la intención de permanecer en la propia zona una vez finalizada la contienda. Bajo este pretexto, se desplaza hasta la Península, Cneo Cornelio Escipión, concretamente hasta Ampurias. Una vez que la guerra está en marcha, el escenario principal traslada su eje hasta la Península Itálica. Los romanos no pierden de vista la Península Ibérica enviando numerosas tropas al noreste de la misma. Buscando fundamentalmente cortar el aprovisionamiento que Cartago tenía en la Península. Entre este aprovisionamiento, aparte de recursos para la guerra, encontramos la plata que se destinaba para pagar a las tropas de mercenarios. La estrategia de Cneo y Publio giró en torno a esta medida.<sup>37</sup>

Cneo consigue establecer alianzas con algunas tribus de la Península y levanta su base militar en la ciudad de Tarraco. La contienda inicialmente fue favorable a los

<sup>37</sup> Salinas de Frías, Manuel. *El gobierno de las provincias hispánicas durante la República romana (218-27 a.C)* Salamanca, 1995, 144-145

intereses de Cartago, pero la situación cambia a partir del año 210 a.C con dos victorias de gran calado, en el 209a.C con la toma de Cartago Nova y tres años después con Gades.

En el año 202 a.C Aníbal es vencido al Norte de África, concretamente en Zama. La paz para Cartago tuvo unas consecuencias drásticas, teniendo que acometer el pago de 10.000 talentos, perdió la independencia diplomática y lo que es más importante y en el presente trabajo nos concierne, la pérdida de la Península Ibérica.

La Segunda Guerra Púnica se extiende hasta el año 202 a.C, pero la expulsión de los cartagineses de la Península Ibérica llegó varios años antes, concretamente en el año 206 a.C con la Batalla de Ilipa. ¿Qué sucedió para que Roma decidiese continuar su presencia en la Península? La presencia que tiene Roma durante estos 12 años altera la situación que se vive en la Península Ibérica. Pasando de una intervención de mero carácter estratégico y militar, a un interés más complejo que vamos a desdeñar en los siguientes apartados. Los romanos en este periodo de intervención tenían obligaciones con tribus y ciudades de la Península, con los cuales habían impulsado una serie de pactos y tratados en estos años de contienda. Además, se habían establecido colonias que jugaron un papel importante en la romanización. Las relaciones comerciales con la Península Ibérica se habían convertido en un valor añadido para Roma y el interés de los romanos por la explotación de la Península (sobre todo en el campo de la minería) era cada vez más palpable.<sup>38</sup>

### **2.3 Organización de las provincias romanas en la Península Ibérica hasta las Guerras Celtibéricas**

Escipión y los esfuerzos romanos lograron tras varios años de guerra, uno de los objetivos que desde Roma se había trazado al iniciarse la confrontación con los cartagineses. Y esta era nada menos que arrebatar a Cartago su principal fuente de recursos, la Península Ibérica. Llegado este momento, Roma tenía que decidir qué hacer con este vasto territorio que antes había pertenecido a sus rivales. Lo que si queda claro es que la Península Ibérica entra demasiado tarde en sus planes. No aparece en los tratados entre Cartago y Roma.<sup>39</sup>

<sup>38</sup> Espada Rodríguez, J: *Los dos primeros tratados romano- cartagineses. Análisis historiográfico y contexto histórico*. Barcelona, 2013- 83-84

En el del 348 tampoco se puede observar interés alguno en la Península. Como hemos versado de forma anterior cuando Roma pone su mira sobre la Península, no se trata de un interés directo. Sino que está influenciado por la creciente preocupación que Roma mantiene ante el desarrollo púnico en la Península y que podría suponer un grave perjuicio en sus intereses. Con el Tratado del 226 se intenta poner freno a esta política colonialista de Cartago en la Península que preocupaba a Roma y que podía ser perjudicial en varias zonas de influencia romana como Massalia o la región del Po.

La Península Ibérica proporcionaba unas inmensas posibilidades estratégicas, pero también económicas.

La obra emprendida por Escipión mediatizaría el posterior desarrollo de la acción provincial romana en la Península durante todo el periodo republicano. La obra establecida por Escipión comienza a funcionar de forma regular tras la marcha del mismo. Se centró básicamente a establecer las relaciones de Roma con las tribus de Hispania, que durante la contienda entran en contacto con el ejército romano, ya fuese como aliados, enemigos o fluctuante. Con él, se asientan las bases de la organización provincial de Hispania, estas bases irán fraguando posteriormente con los principios impuestos por él. Con una división provincial en dos partes bien diferenciadas y con un mando que pudiese prorrogarse en el tiempo con el fin de encontrar una unidad de criterio en ambas provincias de Hispania.<sup>40</sup>

Escipión fundó tras producirse la batalla de Ilipa, Italica, Siendo este el primer núcleo de lo que será a la postre un largo proceso de transformación de la Península, mediante la colonización de elementos romano-italicos. Nos hallamos ante una iniciativa que constataba la clara voluntad de los romanos de permanecer en la Península Ibérica.<sup>41</sup> Con la marcha de Escipión y la reducción del número de tropas, comenzó a visualizarse una nueva realidad menos estable. Ya no era necesario mantener una amistad fundada en las concesiones, sino que en este momento se aplica la ley mediante la fuerza. Los romanos buscan dismantelar los núcleos de las tribus indígenas, para debilitarlos y evitar resistencias futuras.<sup>42</sup>

Con el paso de los años se va imponiendo el pago de tributos, que por este momento es la única meta que tiene la administración.<sup>43</sup> El mismo año de la victoria de

<sup>39</sup> Espada Rodríguez, J: *Los dos primeros tratados romano- cartagineses*. Análisis historiográfico y contexto histórico. Barcelona, 84

<sup>40</sup> Menéndez Pidal, Ramón: *Historia de España. España Romana. la Conquista y explotación económica*. Madrid. Espasa-Calpe S.A, 1982: 55

<sup>41</sup> Ibid.,p.56

<sup>42</sup> Livio; XXXII, 27,6

Cinocéfalos, según Livio se amplía el número de cuatro a seis pretores anuales, siendo la Península ratificada en la doble división provincial <sup>44</sup>. Con el triunfo sobre los cartagineses se inicia un nuevo momento. Nos hallamos ante un periodo de reafirmación del órgano consultivo del Senado, del Estado, así como de la oligarquía.

El culmen de este proceso fue la victoria de un gobierno aristocrático de carácter excluyente, cuyo primer fin es el de controlar todos los hilos del estado. El Senado opta por acabar con la convivencia manifiesta de mandos duraderos. Sustituidos por gobiernos de carácter anual que se encontraban encomendados a magistrados, cuya supervisión resultaba más fácil de llevar a cabo.

### **2.3.1 La obra de Catón**

La situación que se vivía en la Península era delicada. El interés de los gobernantes romanos en Hispania no iba más allá de la acumulación de metales y la explotación de diferentes bienes en búsqueda del beneficio propio. No existía ningún plan a seguir por parte de la potencia romana a la hora de organizar los territorios. El único fin en este momento es el de intentar mantener la paz en la Península, para de esta forma poder explotar los recursos económicos con los que contaba el territorio.

Una vez que el Senado pudo poner el foco de atención sobre Occidente, envió en esta crítica situación a uno de los cónsules a la provincia Citerior. Se eligen de forma regular los pretores correspondientes, el de la Citerior actuaba como lugarteniente del cónsul. Manlio fue enviado a la Citerior, mientras que Nerón llegó a la Ulterior. Entre ambos se sorteó quién tenía que llevar la guerra a la Península, siendo elegido Catón. Este contó con un ejército consular, dos ejércitos pretoriales y otros refuerzos que llegaron con los pretores, con cerca de 52.000 hombres emprendió la campaña.<sup>45</sup>

En primer lugar, desembarcó en Rhode y después dirigió su mira hacia Ampurias. El primer contacto que tiene Catón con los indígenas es con los ilergetas, estos solicitan al cónsul su ayuda. Pero Catón no accedió a sus pretensiones y no cambió el guión a seguir, estableciendo un campamento cerca de Ampurias, que culmina con una aplastante victoria romana. Catón perseguía causar impacto sobre el resto de las tribus de la zona del Norte del Ebro, consiguiendo su propósito y la pronta rendición de muchos de estos pueblos a su paso. Encontraron la resistencia del pueblo bergistano que fue aplastado por

<sup>43</sup> Menéndez Pidal, Ramón: *Historia de España. España Romana., la Conquista y explotación económica*. Madrid, Espasa- Calpe. S.A, 1982, 55

<sup>44</sup> Livio, XXXII, 27, 6

<sup>45</sup> Roldán, J.M. *La república romana*. Ediciones Cátedra, 1995- 167-168

las fuerzas romanas. Catón no aceptó las promesas de sumisión por parte de los indígenas, obligó a estos a entregar las armas y desmantelar sus infraestructuras defensivas.

Las fuentes plasman los tratos que mantiene Catón con los mercenarios celtíberos, éstas fueron importantes a la hora de crear confusión entre los turdetanos y sus mercenarios, evitando un enfrentamiento más próximo en el tiempo. Catón consiguió disuadir a los celtíberos para que no apoyasen a los turdetanos, sin el apoyo de estos primeros tuvieron que renovar pactos. Posteriormente, Catón en la Celtiberia intentó llevar a cabo una demostración de fuerza, pero sin ningún tipo de intención anexionista, simplemente quería evitar posibles actuaciones belicosas.

Tras la marcha de Catón comenzaron los intentos por traer la estabilidad a las fronteras provinciales. Estas actuaciones de Catón ayudaron a definir los diferentes territorios de la Península, y a extender de forma homogénea la explotación económica, que es el fin de esta dominación. Tras someter a los ilergetas, el esfuerzo bélico se centró en la zona inferior y media del Valle del Ebro.<sup>46</sup>

### **2.3.2 Tiberio Sempronio Graco y el proceso de pacificación**

Después de numerosas actuaciones desde la Carpetania, Tiberio Sempronio Graco llega a terreno celtíbero donde lleva sus actuaciones más destacadas, para tratar de estabilizar este territorio. El primer enfrentamiento se produce en Compléga<sup>47</sup> con victoria romana. Con una batalla cerca del Moncayo (*Mons Chaunus*) Tiberio Sempronio Graco consiguió acabar con la resistencia de los celtíberos, y de esta manera el pretor comenzó su obra de organización de las fronteras.<sup>47</sup>

El año 179 fue un año muy importante en el intento romano por dominar la Península Ibérica. El pretor estableció una paz en territorios que desde la salida de Aníbal no habían podido ser pacificados. Graco intenta que las fronteras sean más firmes con política novedosa con las nuevas tribus anexionadas, con las que establecía pactos, con una serie de cláusulas como la fijación de un tributo o la prohibición de poder fortificar sus enclaves. También Graco se da cuenta del problema socio-económico y demográfico

<sup>46</sup> Roldán, J.M. *La república romana*. Ediciones Cátedra, 1995- 168

<sup>47</sup> Apiano, Iber, 43

que existe entre las tribus celtíberas, intentando proporcionar una estabilidad de carácter político a través de un reparto igualitario entre los indígenas. Graco es recompensado a su llegada a Roma por las victorias que obtiene sobre los celtíberos.

Los años comprendidos entre la pretura de Graco y las Guerras celtibero-lusitanas suponen para la Península un impulso del capitalismo romano y de la explotación económica de los recursos de la propia Península, a través de tributos e impuestos que en ocasiones no se ajustaban a la legalidad. Y con el aprovechamiento de las minas y tráfico en tierras de cultivo, que provocarían otra vez el conflicto sobre las fronteras del dominio provincial.<sup>48</sup> A su vez, la presencia de emigrantes procedentes de la Península Itálica ayuda a mutar la base socioeconómica de los territorios de Hispania. Los emigrantes en numerosos núcleos establecen relaciones con los indígenas, hallando aquí un fermento del proceso de romanización que se está poniendo en marcha con la asimilación por parte de los indígenas de formas de vida propiamente romanas.

### **3.Las Guerras Celtibéricas**

#### **3.1 Inicio de las primeras confrontaciones**

Tras las actuaciones llevadas por Tiberio Sempronio Graco en territorio peninsular, aparece un periodo de paz de 25 años hasta llegado el 154. Es aquí cuando se reinician las hostilidades entre romanos e indígenas. Como versamos anteriormente se trató de una paz opresiva que estableció las bases de un conflicto, estallaría y tendría inicio en el 154. Los romanos vieron como los lusitanos invadían territorio que anteriormente había sido conquistado por su ejército. Con esta victoria Púnico estableció alianza con los vetones, apoderándose de algunas colonias fenicias.

Estas actuaciones lusitanas fueron un aliciente para que los celtíberos se decidiesen a emprender su lucha contra Roma. Según muestra Apiano, los belos proponen a las poblaciones cercanas como a los titos, la posibilidad de refugiarse en Segeda, que sería amurallada. El Senado romano prohibió taxativamente la realización de esta construcción, que iba contra lo que los belos habían pactado con Graco.<sup>49</sup> La ciudad de Segeda no aceptó las pretensiones de Roma. que la llevaban haciendo sumisa a ella desde

<sup>48</sup> Menéndez Pidal, Ramón: *Historia de España. España Romana., la Conquista y explotación económica.* Madrid, Espasa- Calpe. S.A, 1982, 57-59

<sup>49</sup> Apiano, Iber., 56-57

Graco y se rompió el pacto de paz que existía entre ambos. Se iba creando un caldo de cultivo perfecto para la intervención celtíbera en la guerra.<sup>50</sup>

En este sentido Polibio expone las razones del descontento celtíbero: el mal mandato de los gobernantes romanos, un ejército romano desentrenado en actuaciones bélicas y las victorias que recientemente habían cosechado los lusitanos contra Roma.<sup>51</sup>

El Senado decide enviar cuatro legiones al mando de Fulvio Nobilitor para la parte citerior y Mumio a la ulterior contra los lusitanos. El 1 de enero del 153 ambos cónsules llegaron a la Península acompañados de 30.000 hombres, los segedenses tuvieron que huir hacia territorio arévaco, al no acabarse a tiempo las estructuras defensivas de la ciudad. Los lusitanos se imponían a Mumio y los arévacos acogieron a los segedenses.<sup>52</sup> Reunieron a un total de 20.000 infantes y 5.000 jinetes. Mientras que Nobilior dirigió sus fuerzas hacia territorio arévaco concretamente a Numancia, pero el 23 de agosto del 153 los celtíberos atacaron por sorpresa matando a cerca de 6.000 romanos. Aunque posteriormente la caballería alcanzó a los celtíberos, muriendo Caro. Nobilitor siguió su camino hacia Numancia y acampo a unos 4 kilómetros.

### **3.2 El asedio de la ciudad de Numancia**

Desde el campamento romano se controlaba toda la llanura numantina y las principales vías de comunicación. Nobilior buscaba con ello un lugar con facilidad de aprovisionamiento por la zona del Valle del Ebro. Nobilior pidió apoyo a Masinissa, rey de Numidia, aliado de Roma. Suministraron 10 elefantes a los romanos. Estos en la Península no se mostraron como un arma eficaz, pero decidieron utilizarlos contra los celtíberos como una especie de arma psicológica.<sup>52</sup> En el primer asalto a Numancia, los elefantes, que en un primer momento crearon temor entre los celtíberos, se mostraron como un arma poco eficaz. Los celtíberos pronto descubrieron sus puntos débiles, saliendo vencedores en este primer encuentro. Nobilior centró sus fuerzas en acabar con las ciudades cercanas que aprovisionaban a Numancia sin mucho éxito hasta que acabó la estación de guerra, una vez llegado el invierno.<sup>53</sup>

El senado nombró cónsul a Claudio Marcelo que llega a la Citerior acompañado de 8.000 infantes, un número insuficiente si se tiene en cuenta las pérdidas que había

<sup>50</sup> Apiano, Iber., 56-57

<sup>51</sup> Polibio, III, 5, 1

<sup>52</sup> Apiano, Iber., 45

<sup>53</sup> Apiano, Iber., 46

tenido Nobilior. Marcelo dirigió sus esfuerzos hacia la Celtiberia Citerior, sometiendo las ciudades de Ocilis y Nertobriga.

Roma impuso un tratado mediante el cual estipulaba unas condiciones en las cuales lusones, arévacos, bellos y titos debían de cesar su actitud hostil. El Senado no era partidario de la paz, solo aceptaban la sumisión de los celtíberos y nunca un trato igualitario

La facción del Senado defensora de la guerra triunfa teniendo un papel importante Escipión Emiliano. Se encontró un sucesor a Marcelo con la figura de Lucio Licinio Lúculo. Marcelo consiguió establecer una serie de pactos con los indígenas, renovándose los tratados de Graco. Pero el Senado no aceptó estos pactos y continuó sus preparativos para la guerra.

### **3.3 El papel de Lúculo**

Lúculo en su llegada a la Península se encuentra con que el conflicto bélico con bellos, titos y arévacos había finalizado. Pero Lúculo y sus hombres decidieron quedarse en la Península con el afán de acrecentar el dominio de Roma y buscar su enriquecimiento propio, llevando a cabo una guerra de conquista y explotación que era envergonzante para los romanos. Lúculo emprendió una guerra contra los vacceos sin éxito, como consecuencia de un mal afán de conquista y de explotación, pese a las exaltaciones que recibe de otros historiadores como en el caso de Livio.<sup>54</sup>

### **3.4 La Guerra con Numancia**

Floro expone que Numancia pese a ser inferior a otras potencias como Cartago o Corinto, “*es equiparable a todas ellas por su fama y valor*”. Demostrando este valor pese a sus pocos medios durante cerca de 11 años. No sólo soportando estos embates sino superándolos en diversas ocasiones. Las guerras lusitanas fueron un aliciente para que bellos, titos, lusones y arévacos volvieran a las armas. Los romanos enviaron un ejército consular al mando de Quinto Cecilio Metelo, el ejército contaba con 32.000 hombres. La guerra se preveía larga y ardua, fue dura para Roma que tras las guerras numantinas sufrió numerosos conflictos de carácter social que desembocarían en la dictadura de Sila.<sup>55</sup>

<sup>54</sup> Apiano, Iber, 45

<sup>55</sup> Floro, I, 34, 6

### 3.5 De Metelo a Emilio Lépido

Metelo como anteriormente habían hecho sus predecesores centró sus esfuerzos en territorio vacceo antes de dirigirse a Numancia, para de esta manera cortar el abastecimiento. Después dirigió su mira a Numancia, pero acabó su periodo de mandato y renunció a finalizar el conflicto. Pompeyo, sucesor de Metelo, quien se dirigió directamente a Numancia en el 141, no fue capaz de asaltar la ciudad. Centró sus esfuerzos sobre *Termes* con resultado similar. Al año siguiente, tras invernar en *Valentia*<sup>56</sup> emprendió trabajos de circunvalación y asedio con escaso éxito. Pompeyo propuso a los ciudadanos de *Termes* y *Numantia*<sup>57</sup> entregarse al Senado, pero llevó negociaciones secretas entregando el ejército a Popilio Lenas. Negó ante Roma cualquier acuerdo con los celtíberos que sería deshonroso para él. Popilio reinicia estas hostilidades, pero tampoco consiguió su propósito en Numancia, desplazando sus tropas hacia zona vaccea. En el 137 fue designado Hostilio Mancino pero su actuación en la Península Ibérica fue desastrosa, logrando los numantinos imponer un acuerdo de paz (*foedus aequum*). Acuerdo muy humillante, que el Senado no acepta. Flavio Eutropio expone algunos testimonios avergonzantes por los que tuvo que pasar el ejército romano. Cómo cuando los numantinos hicieron pasar a los romanos por debajo de un yugo, acto realmente humillante y de sumisión.<sup>58</sup>

Mancino pensaba que el tratado (en el cual, el principal objetivo numantino era el mantenimiento del statu quo) sería aceptado por Roma por el agotamiento que estaba suponiendo esta guerra y los problemas internos por los que pasaba la potencia. Pero el Senado rechazó el tratado y obligó a Mancino a rendirse personalmente. Pese a que no fue aceptado el tratado, Roma mantiene con Numancia un armisticio durante tres años. Con Escipión en el año 134 se reanudan de nuevo las hostilidades, cayendo un año y tres meses después Numancia. Emilio Lépido es enviado en el año 137 a la Península, a su llegada existía una paz concertada por lo que se centró en la administración. Su mandato fue similar al de Lúculo en el sentido de que quiso sacar el máximo rédito de la situación y buscar el enriquecimiento propio. Fue sustituido por Filón que tampoco se enfrentó

<sup>56</sup> It. 400, 3. CIL II 6239

<sup>57</sup> It. 442, 2 Oros IV 9, 5

<sup>58</sup> Eutrop, 4, 17, 2

formalmente con Numancia y continuó el saqueo de las tribus vacceas. Mancino en su llegada a Roma fue expulsado del Senado.<sup>59</sup>

Roma debía de elegir un general apropiado y de esta forma acabar de una vez por todas con la resistencia numantina. Encuentra en el Senado a su hombre con Escipión Emiliano. Se suspendió la ley por la cual una misma persona no podía ser cónsul dos veces en un tiempo de 10 años (legislación del 151). El Senado receloso de él no le proveyó del ejército que le correspondía, pero sus vínculos y clientes le enviaron medios para formar una *cobors amicorum* de 4.000 hombres. A su llegada a la Península se encontró con un ejército desentrenado, pero impuso una disciplina y una austeridad en la forma de vida de estos hombres. Con las escaramuzas en el Valle del Ebro entrenaba a sus hombres y a su vez cortaba el avituallamiento (Morales, 2021)

### **3.6 La Conquista de Numancia**

Es en el año 134 cuando el ejército romano al mando de Escipión se acerca a la ciudad numantina. Manteniendo enfrentamientos previos con los vacceos, saqueando a estos y cortando cualquier vía de auxilio (Iber, 90). Schulten indica que Escipión levantó dos campamentos que posteriormente pasarían a ser siete. De esta manera comenzó el asedio sobre la ciudad numantina cortando el Duero, única vía de comunicación con el exterior. Retógenes llegó hasta *Lantia* para pedir apoyo contra los romanos, pero cuando Escipión se enteró, cortó las manos a todos los jóvenes. (Iber, 94) El hambre en Numancia cada vez hacia más mella, una expedición dirigida por Avaro trató con los romanos el precio que supondría para Numancia una posible rendición, Escipión exige una rendición total en tal caso y la entrega de las armas. Al enterarse el resto de los numantinos de tales negociaciones respondieron a Roma matando a Avaro (Iber,95)

Finalmente, los numantinos depusieron las armas, prefiriendo muchos de ellos darse muerte antes que entregarse. Escipión guarda algunos prisioneros para su vuelta triunfal a Roma y arrasa Numancia y las ciudades próximas que habían colaborado. Con la destrucción de Numancia finalizaron las guerras celtíberas (Iber, 96-98). Las dos décadas posteriores se caracterizaron por ser un periodo de paz, espacio temporal en el que entra en escena un lento proceso de romanización. Para los historiadores tras la derrota de Numancia se abren dos vías. Para unos, marca el inicio de la inserción de Hispania en la coalición grecorromana. Para otros, más bien como defiende José María

<sup>59</sup> Plinio, NH, XXXIV, 18

Blázquez “Pondría en evidencia las dificultades internas de la estructura de la sociedad romana y de sus sistemas político-legislativos”. (Menéndez Pidal, 1982, 93). Este proceso de confrontación sirvió para que Roma tomase conciencia de los problemas que asolaban a la Península y para comprender cual debía de ser el papel de Roma en el proceso de expansión territorial.

### **3.7 Etapa Postnumantina. Consecuencias de la Guerra Celtibera y su reestructuración**

Con la derrota de Numancia, los romanos superan un periodo difícil en la Península y toman conciencia sobre la situación que se vive en la misma. Sabemos a través de Diodoro o Apiano de las exigencias que los romanos tenían con las tribus celtíberas. Una vez acontecida la caída de Roma, los indígenas debían de proveer a los romanos con productos manufacturados (sagum, pieles curtidas etc.). Las dos mayores fuentes de aprovisionamiento de los romanos en la Celtibera las hallamos en los esclavos (que serían vendidos posteriormente en Roma) y en el trigo. Fabio Máximo envió gran cantidad de trigo a Roma, creando un gran descontento entre los habitantes que poblaban la Celtiberia, pero Cayo Graco censuró este comportamiento y remuneró a las ciudades. Como hemos reiterado de forma anterior el final de las Guerras Celtibéricas tuvo unas consecuencias significativas para el futuro desarrollo de Hispania.

Tiberio Graco en su campaña en Numancia se da cuenta de la degradación por la que pasa el ejército romano, así como la mala gestión de la oligarquía que gobierna que se transcribe durante el tribunado de Tiberio Graco en una falta de tierras para el mediano y pequeño campesinado (cada vez más expuestos a la política latifundista con mano de obra esclava) y la aparición del orden ecuestre que monopolizaba el comercio.

Una vez finalizada la guerra, gran parte de los soldados itálicos prefieren continuar su vida en la Península, dónde habían establecido lazos y la tierra podía ser adquirida a un bajo precio. Los datos acerca de esta colonización se caracterizan por ser escasos, no existe gran información al respecto (Roldán, 1985, 107-109)

El Senado se encarga de despolitizar a la clase ecuestre concediéndole atribuciones económicas. Cayo Graco se atrajo la fuerza de los ecuestres para enfrentarla

a la clase senatorial. La clase ecuestre en la Península se mostró ansiosa por sacar el máximo rédito de los recursos. Pero a su vez fueron un estímulo para el desarrollo del comercio entre Roma e Hispania. El territorio celtíbero había sufrido durante cerca de 20 años una guerra devastadora, era necesaria una reorganización del territorio.

## **4. El papel del *Hospitium*, *devotio*, la clientela y la intervención celtibera en el ejército romano en el marco de la romanización de la Celtiberia**

### **4.1 El papel del *Hospitium* y la clientela**

La conquista propició de manera inmediata el proceso de romanización de la Celtiberia. En esta zona el proceso de conquista se extendió como hemos tratado desde el 195a.C hasta después de la guerra sertoriana en el 72a.C.<sup>60</sup> Hasta este momento, el contacto entre indígenas y romanos fue principalmente militar. En este sentido el *Hospitium* y la clientela tuvieron un destacado papel en relación con la ocupación militar de Roma.<sup>61</sup>

#### **-*Hospitium*, clientela y *devotio* en la Celtiberia**

El *Hospitium*, la clientela y la *devotio* como expone Manuel Ramírez Sánchez “Se encuentran estrechamente ligadas a las relaciones personales establecidas en la organización socio-política indígena, organizadas entorno a la auctoritas de las élites guerreras”.<sup>62</sup> Los celtíberos se apoyaban sobre una base de clientes, dependiendo sus posibilidades están eran mayores o menores. Estaban unidos por una serie de lazos como eran la *Deuotio* o el *Hospitium*. La llegada de Roma a la Celtiberia ayudó a la materialización formal de diversas prácticas, que fueron un factor importante para la conquista de Roma

Según muestra Sánchez Moreno los indígenas recurren a esta serie de pactos de hospitalidad para establecer lazos de protección con otras gentes, buscando también la protección, si dado el caso se encontraban fuera de sus fronteras (garantizado al hospes su seguridad). Pero también, para el tránsito libre de los pastores. Se conocen cerca de 50

<sup>60</sup> Ramos Loscertales, J.M: “*Hospitium y Clientela en la España céltica*” Emérita 1942, 308

<sup>61</sup> Salinas de Frías, M: “*La función del Hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia*”. Studia Historica. Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, 21-22

<sup>62</sup> Ramírez Sánchez, Manuel: “*Clientela, hospitium y devotio*”. Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2005: 279

piezas de téseras de hospitalidad indígena. Al finalizar las Guerras Celtíberas el *hospitium* no desaparece, es un instrumento utilizado por Roma para implantarse en el territorio.<sup>63</sup>

La *deuotio* aparece reflejada en las fuentes clásicas como una práctica entre celtíberos e iberos. Mediante la presente un jefe militar obtiene la protección de un grupo denominado como *deuoti* protegiéndolo de cualquier peligro. Plutarco nos muestra en la bibliografía de Quinto Sertorio<sup>64</sup> como este último se hace rodear de un numeroso grupo de clientes, gozando de privilegios propios de un jefe indígena. La *deuotio* por tanto como una relación desigual, en la que estos *deuoti* dan la vida por la protección de su jefe. Entre otros, también vemos esta relación con Retógenes, líder numantino.

También se tienen testimonios sobre la existencia de una clientela indígena anterior a la llegada de Roma a la Celtiberia. Destacar la de Alucio, que establece una alianza con Escipión. Este príncipe indígena se pone a las órdenes de Escipión. Las relaciones de dependencia se acordaban mediante una promesa verbal (*fides*) por parte de ambos grupos (García y Bellido, 1963: 410-411). El siglo I a.C fue el periodo en el que más se recurrió a las prácticas de la clientela y la *deuotio*, como se puede corroborar en numerosas fuentes pertenecientes a este periodo cronológico.<sup>65</sup>

La clientela, la *deuotio* y el *hospitium* son tres instituciones básicas para una organización social aristocrática, como la que se da en la Celtiberia. Para estos era esencial mantener una red clientelar lo más numerosa posible, mediante el *hospitium* y la *deuotio*. Los clientes por su parte recibían la protección del patrono y el reparto de beneficios materiales cuando se llevaba a cabo la guerra o el saqueo.

### **-Hospitium, clientela y deuotio en el marco de las Guerras Celtibéricas**

Durante el proceso de conquista de la Celtiberia se desarrollan una serie de pactos, *foedera*, que se establecen entre los generales de Roma y los celtíberos. Estos pactos, entre otros aspectos, incluían la prestación de servicios militares de indígenas en el ejército. Pactos que se asentaban sobre una confianza mutua (*fides*) generándose una serie de relaciones de dependencia, asimiladas por los romanos a la clientela militar. Esto se

<sup>63</sup> Ramírez Sánchez, Manuel: "*Clientela, hospitium y deuotio*". Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2005: 279-283

<sup>64</sup> Plutarco, Sert, XIV, 4-7

<sup>65</sup> Ramírez Sánchez, Manuel: "*Clientela, hospitium y deuotio*". Universidad de las Palmas de Gran Canaria, 2005: 283-284

debe a que esta práctica ya era un elemento generalizado antes de la llegada de Roma, con instituciones indígenas que guardaban similitudes con la clientela y el *hospitium*. El *hospitium* celtibero aparece atestiguado por Diodoro<sup>66</sup>, el autor expone que este se hallaba amparado en creencias religiosas. Diferente es el *hospitium* que vinculaba a dos grupos tribales o a unas determinadas personas con una comunidad tribal.<sup>67</sup>

Las relaciones de los grupos, cuando debían de establecerse unos lazos de alianza se llevaban a cabo mediante estos pactos de hospitalidad. A través de un fragmento de Valerio Máximo conocemos el acto del *hospitium* practicado por los celtíberos en las Guerras Celtibéricas. Sabemos mediante este testimonio como se lleva a cabo la ceremonia, con presencia de testigos e intercambio de presentes entre los dos grupos. Valerio Máximo arroja más luz sobre un *hospitium* indígena que es completamente ajeno al romano. Con el paso del tiempo este *hospitium* se fue constituyendo como una especie de relación de dependencia similar al caso de la clientela.<sup>68</sup>

## 4.2 El sistema de clientela y la disolución del régimen gentilicio

El ejército romano en el proceso de romanización como defiende Salinas, es fundamental no sólo con la conquista de territorio, sino que también con la incorporación de las gentes de estas zonas a las filas del ejército de Roma. Esta acción de carácter militar se ve favorecida por dos instituciones que hemos tratado de forma anterior, la clientela y el *hospitium*. Los romanos supieron utilizarlas correctamente para reforzar los lazos con los celtíberos. En el caso de la clientela su relevancia fue muy significativa, ya que estos clientes se veían en la obligación de corresponder a personas ajenas a su tribu, primando la obligación sobre los vínculos consanguíneos.<sup>69</sup>

Este tipo de relaciones debilitan las bases de la organización de carácter gentil, se vieron incrementadas de forma vigorosa durante el siglo I a.C. La dominación romana fue un factor que ayudó a la proliferación de estas clientelas. Cuando la dominación romana es cada vez más patente, los indígenas se ven en la obligación de recurrir a hombres fuertes, no solo de otros pueblos indígenas, sino también del ámbito romano. Así se desarrollan numerosas clientelas con dependencia romana. La sociedad indígena se transforma, acercándose sus estructuras a la influencia romana. Las clientelas militares

<sup>66</sup> Diodoro (5,34)

<sup>67</sup> Virgil, M: *Historia de España*. Alfaguara. Tomo I. Madrid, 1973, pp:260-263

<sup>68</sup> Máximo (3,2,21)

<sup>69</sup> Salinas de Frías, M: "La función del *Hospitium* y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia". *Studia Historica*. Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, 35-36

por tanto eran aprovechadas por los romanos para transformar estas sociedades celtíberas y atraérselas. Los romanos potenciaron estas relaciones, que con su llegada se vieron incrementadas numéricamente.<sup>70</sup>

### 4.3 Inclusión de celtíberos en el ejército romano

La actividad del ejército de Roma fue una de las causas de las transformaciones que acaecieron en las sociedades celtibéricas. El establecimiento de guarniciones romanas en puntos estratégicos como *Turiasu* u *Oscá*<sup>71</sup> fueron un factor importante en la romanización de las ciudades de esta zona. Pero todavía más significativo para este proceso de romanización fue el enrolamiento como *auxilia* de los celtíberos en el ejército romano, pudiendo estos obtener la ciudadanía romana al acabar el servicio militar. Así como la concesión de terrenos para que los explotasen.

Además de los propios soldados celtiberos que se incorporaban a filas, también existía una comitiva civil, mezclándose estos soldados con mujeres. Naciendo de esta forma ciudades como *Legio VII*.<sup>72</sup> En la Celtiberia, durante el siglo III y II a.C sólo aparecen en casos excepcionales estos alistamientos. Tras las Guerras Celtíberas, la participación indígena en el ejército romano crece notablemente, formando parte en las guerras sertorinas o en las guerras que enfrentaron a Pompeyo con César. Estos celtíberos entraban en el ejército romano mediante dos vías, ya fuese como mercenarios o por los tratados de sumisión o alianza que se habían establecido tras las Guerras Celtibéricas.<sup>73</sup>

Ya desde el año 218 a.C con Escipión encontramos noticias de esta participación celtíbera en el ejército romano. En el 195 a.C Catón negocia la inclusión de mercenarios celtíberos a sus filas<sup>74</sup> Los acuerdos establecidos por Graco incluyen la prestación de auxiliares al ejército. Es muy probable que, entre el ejército romano dirigido por Escipión en su lucha contra Numancia, se hallasen auxiliares celtíberos.<sup>75</sup> Antes de la llegada de las guerras civiles con Pompeyo y Cesar, Sila en el 82a. C cuenta con cerca de 250 jinetes celtíberos.<sup>76</sup>

<sup>70</sup> Salinas de Frías, M: “*La función del Hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia*”. Studia Historica. Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, :35-38

<sup>71</sup> It. 442, 4. 443, 3. Rav IV 43 (311, 14); It. 391, 5. 451. Strab. III 4, 10

<sup>72</sup>It. 387, 7. 395, 4 en J.M Roldán, *Hispania y el ejercito romano*, Salamanca, 1974

<sup>73</sup> Salinas de Frías, M. “*La función del Hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia*”. Studia Historica. Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, 35-38

<sup>74</sup> Ibid.,p.38-40

<sup>75</sup> Ibid.,p.26-27

<sup>76</sup> Plutarco, Catón 10

A partir del siglo II a.C vemos un aumento de esta participación celtíbera. Estos como expone Salinas no recibirían los medios ni el armamento con el que contaban por norma general el resto de soldados. El momento en el que esta incorporación de auxiliares celtiberos jugó un papel más destacado lo hallamos en las guerras civiles que enfrentaron a Pompeyo y César. Como muestra Roldán la incorporación de celtíberos durante este tiempo no debe de desvincularse de la clientela militar, puesto que Sertorio y Pompeyo, entre otros, cuentan con importantes clientelas en territorio celtíbero. Con Sertorio esta participación data del año 77a.C.<sup>77</sup>

Plutarco expone como Sertorio formó a cuadrillas de indígenas en la Celtiberia para disciplinarlos e incorporarlos a su ejército. A su vez incidió en la latinización de las aristocracias indígenas y la puesta en marcha de clientelas, y en el caso de las que ya existían potenciarlas.<sup>78</sup>

Pese a ello, Sertorio no concede a estos auxiliares participación en el poder ni mando de tropas, guardando esta función para los itálicos. Con la caída de la Celtiberia en manos de Pompeyo, comienzan las clientelas pompeyanas. Que aprovechó el papel desempeñado por Pompeyo Estrabón con los pactos *amicitia* u *hospitium* o con mayores concesiones de ciudadanía para aumentar su influencia. Existe constancia de la importante participación celtíbera en el ejército de Pompeyo en la guerra civil con César. Con las Guerras de Pompeyo, la incorporación de auxiliares celtíberos es todavía más marcada que con Sertorio. Según expone Salinas, la participación de los auxiliares celtíberos en el ejército es paralela a la mutación de las estructuras sociales. El apoyo que recibía Pompeyo de los celtíberos provenía de las relaciones de dependencia y las clientelas.<sup>79</sup>

La incorporación estable y continuada de estos auxiliares celtíberos dentro del ejército, más allá de una mera campaña, se produce en época cesariana<sup>79</sup>. Esta participación se continua con Augusto, con las unidades de celtíberos más antiguas de las cuales se tiene constancia.<sup>80</sup>

<sup>77</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia.*, Soria. 1986, 27 6

<sup>78</sup> Plutarco, Sertorio, 14

<sup>79</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*, Soria, 1986, 27-28

<sup>80</sup> Roldán Hervás, J.M: *El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania aspectos sociales.* Hispania Antiqua, 1972. 114-117

## 5. Diplomacia y derecho a la guerra. Celtiberia versus Roma

La intervención de Roma en la Península nos ayuda a reconocer el empleo de algunos recursos característicos de la diplomacia antigua, mediante los cuales se buscaba el establecimiento de una serie de garantías tras el periodo de pacificación. La *deditio* concretamente se distingue por la solicitud de aportación de rehenes por la fuerza romana. Complementadas por otra serie de requerimientos de carácter económico y militar. La entrega de rehenes como sucede en el caso de la caída de Numancia, está relacionada con la solicitud de indemnizaciones de guerra. Ambas aparecen relacionadas por ejemplo en la rendición del 151 o en la *deditio* de Ocilis.

Los tratados formales conocidos como *Foedera* y los acuerdos de rendición (dediciones) según expone Livio eran las dos formas que utilizaba Roma en la extensión del *imperium Romanuum*.<sup>81</sup>

### 5.1 La *deditio* como acuerdo bélico

Este acuerdo de rendición considera tras una declaración inicial de sometimiento, unas exigencias vinculadas con requisitos directos del conflicto, como con la reparación por las indemnizaciones de guerra. En este sentido aparecen dos personajes claves, el general y el pueblo que solicita el fin de la contienda.<sup>82</sup>

En lo relativo a la terminología, en las fuentes clásicas se quiere diferenciar entre el sometimiento militar por un proceso bélico y las rendiciones.<sup>83</sup> Diversos autores clásicos distinguen entre la *deditio in dicionem* y la *deditio in fidem*.<sup>84</sup>

La diferencia entre una y otra, se encuentra en que la primera se produce tras oponer resistencia. Y ante la imposibilidad de cambiar el resultado se entregan cuando la situación es insostenible. En el caso de la *deditio in fidem* solo puede verificarse antes de iniciarse el asalto por parte del ejército romano.<sup>85</sup>

<sup>81</sup> LIV XXVIII, 34,7,vid

<sup>82</sup> Liv, per. LIV

<sup>83</sup> Liv,XXIII,43 13-16

<sup>84</sup> García Riaza, E: *Celtiberos y lusitanos frente a Roma diplomacia y derecho de guerra*. Universidad del País Vasco, 2003, p. 37

<sup>85</sup> García Riaza, E: *Celtiberos y lusitanos frente a Roma diplomacia y derecho de guerra*. Universidad del País Vasco, 2003, 38-39

A la *deditio* le sigue la voluntad del imperator tras una previa consulta al *consulium* para determinar las condiciones establecidas para la pacificación final. Con la entrega de armas, los que se habían mostrado más contrarios, los desertores, reciben duras represalias, como la muerte o esclavización. También existían una serie de cláusulas económicas o la toma de soldados. En las fuentes, en pocas ocasiones se recoge un atentado contra la integridad física o la libertad de la ciudadanía.<sup>86</sup>

Las sanciones contempladas en la costumbre romana se basaban en el saqueo, muerte de una parte de la población vencida y la esclavización del resto. La aceptación de la *deditio* garantizaba la seguridad de los habitantes que se habían sometido.

## 5.2 La *deditio* en las Guerras Celtíberas

Los movimientos emprendidos por Fulvio Flaco y Sempronio Graco marcan una tendencia de carácter diplomático que supone el punto de inflexión de muchos de los acuerdos de rendición que acontecen a mediados de siglo. Y que se prolongan en el caso de la Celtiberia y especialmente con Numancia desde Nobilior (pasando por numerosos personajes como Claudio Marcelo y la *deditio* del 151, Lúculo, Pompeyo entre otros) hasta Cornelio Escipión y el no Pactum de Numancia.<sup>87</sup>

Durante la primera parte de las Guerras Celtíberas (154-151) los acuerdos gracosos son los que se utilizan como principal vía diplomática. La Guerra Celtibérica curiosamente se inicia con el rechazo de la solicitud de la *deditio* que traslada Nobilior a los segedenses. y la posterior rendición del 151 a manos de Marcelo, que no fue tan grave para los indígenas al existir un *pactum* previo.<sup>88</sup>

Anteriormente a esta *deditio* del 151, Nobilior consiguió la rendición de *Nergóbriga* y *Ocilis*. Mientras que a la segunda ciudad se le demandó la entrega de indemnizaciones de guerra y rehenes, a *Nergóbriga* simplemente se le requirió su colaboración. Esto se explica por la distinta responsabilidad política de ambas ciudades.<sup>89</sup>

<sup>86</sup> Ibid., p.39

<sup>87</sup> Ibid., p.56-57

<sup>88</sup> Ibid., p.58-59

<sup>89</sup> Ibid., p.58-59

Gracias al fracaso de la *deditio* de *Nergóbriga* conocemos las prácticas indígenas que se hacían en estos casos. Con gestos como la entrega de una piel de lobo o de elementos simbólicos como guirnaldas o coronas para solicitar el fin de las confrontaciones, como acto de sumisión. Con la reanudación de la confrontación, las tareas de Pompeyo se centran en la problemática con Malia y Lagni, y con el reconocimiento de la *deditio* de Numancia y Tiermes al final de su mandato. Las actuaciones de Escipión nos aportan más información para el conocimiento de esta serie de formas de rendición. Como el intento fallido por Avaro de conseguir un trato previo a la *deditio* y la consiguiente rendición numantina por agotamiento y hambre. Nos hallamos en este caso ante una *deditio*, aunque el valor simbólico de Numancia, la resistencia de sus gentes, entre otros factores. Motivó la puesta en marcha de terribles represarías ajenas a las llevadas a cabo en otros núcleos tomados.<sup>90</sup>

## **6. El proceso de romanización en la Celtiberia**

### **6.1 Romanización como concepto. Claves del proceso**

El término romanización hace referencia al proceso de transformaciones que se produce por el contacto constante entre dos sociedades con muchas disimilitudes. Asistimos a un intercambio desigual de influencias que terminaría con la adopción por parte de los celtíberos de formas de vida romanas en todos los ámbitos. Esta romanización no se difunde o desarrolla con la misma rapidez ni con la misma profundidad en las diferentes regiones. Hallamos un momento de inflexión en las primeras décadas del siglo I a. C con la política emprendida por César y la posterior de Augusto. Poniendo contingentes de la plebe romana en urbes de nueva creación y con la concesión de la ciudadanía romana a estas comunidades celtíberas. De esta forma incorporándose como municipios al Imperio Romano. Anterior a esta concesión de ciudadanía emprendida a partir de César, la actividad se reducía a la explotación de los recursos naturales y también humanos que transformaron traumáticamente las formas de vida indígenas (ciudades privadas de su sistema defensivo, matanzas, esclavizaciones, cambios en la correlación

<sup>90</sup> García Riaza, E: *Celtiberos y lusitanos frente a Roma diplomacia y derecho de guerra*. Universidad del País Vasco, 2003, 328-329

de fuerzas entre las diferentes comunidades celtíberas, imposición de tributos o pérdida de autonomía).<sup>91</sup>

Los romanos generalmente intentan establecer su hegemonía mediante la captación de élites locales, estas se mostraron receptivas, ya que intuían los beneficios que podían suponer para ellos esta integración. Por tanto, estas élites se presentaron más proclives a las formas de vida romanas.

Esta influencia la vemos en la adopción de costumbres romanas, la arquitectura, técnicas de cultivo o el desarrollo del comercio, entre otros. La situación no alcanzaría otro nivel hasta las décadas centrales del siglo I a. C con el aumento de la migración, la acumulación de soldados o la actividad emprendida por César y Augusto.<sup>92</sup>

Con la llegada de la época imperial, la romanización se extiende por casi la totalidad de la Celtiberia, a excepción de algunas áreas indígenas, como se constata a través de la onomástica o con la presencia de divinidades celtíberas. Sobre todo, en las áreas rurales o en la periferia de *Turiaso*, *Arcobriga*, *Bilbilis* entre otras.<sup>93</sup>

## 6.2 Romanización y asimilación cultural celtibera

Tras la caída de Numancia, y con ello, el fin de las Guerras Celtibéricas, los romanos emprenden una política de control, estableciendo cambios económicos y sociales. En búsqueda de una homogeneidad en la Celtiberia. En la zona citerior, se adoptaron modelos romanos de forma más profunda y rápida que en la zona del Valle del Ebro donde el proceso de romanización es más lento. En estas ciudades se puede constatar la mezcla de tradiciones indígenas con novedades romanas como veremos posteriormente en el siguiente apartado.<sup>94</sup>

Con las Guerras Sertorianas, desaparecen ciudades fundándose nuevas próximas a estas en lugares estratégicos para un mayor control de la zona, así como de los recursos.

<sup>91</sup> Beltrán Lloris, F: *La romanización*. Zaragoza, 1977, 278

<sup>92</sup> *Ibid.*, p.278-280

<sup>93</sup> *Ibid.*, p.279-281 8

<sup>93</sup> It 455, 6. Ptol. II 6, 66; It. 437, 1. 438, 13. Plin III 24; It. 437, 3. 439, 1. Plin XXXVIII 144, XX 199.

<sup>94</sup> Beltrán Lloris, F: *Los Celtas en el Valle Medio del Ebro*, Zaragoza, 1989, 130-156

La conquista romana fue el precedente de la transformación del mundo celtibérico y su aculturación.

### 6.2.1 La ciudad como instrumento de romanización

La ciudad emerge como instrumento de romanización, además de como centro de control territorial. Podemos dividir en dos fases bien delimitadas esta política: por un lado, una que se extendería desde el II a. C y otra desde las décadas centrales del siglo I a.C.

En lo que concierne a esta primera, la incidencia empieza a ser palpable después de las Guerras Celtibéricas, mediante ciudades de nueva planta, ubicadas estratégicamente en zonas con recursos mineros o agrícolas. Conocidas estas como ciudades “en llano”. Estas ciudades se poblarían con itálicos, veteranos de guerra que se asentarían en la Península y por indígenas que habían sido romanizados. En Aragón encontramos ciudades como Segeda II, La Caridad, Herrera de los Navarros o El Castellar entre otros. En territorio castellano, más concretamente en la provincia de Soria, encontramos dos ciudades con *Termes* y *Uxama*.

En cuanto a la segunda reestructuración territorial, como versamos anteriormente comienza a partir de las décadas centrales del siglo I a. C. Durante este periodo se asiste a importantes movimientos poblacionales, con el traslado de núcleos urbanos y de sus habitantes. Estas mantienen el nombre indígena que poseían ya anteriormente.

Las fuentes nos muestran que sólo en el Alto Duero estas ciudades se mantendrán en el mismo lugar. El inicio se encuentra en época cesariana, hallando su auge con Augusto. Con Octavio numerosas ciudades alcanzan el rango municipal, con la consecuente monumentalización de la misma y la difusión de aspectos culturales materiales.

A su vez, también se documenta un gran avance en el comercio a través de dos vías, la que unía los núcleos de *Augusta* y *Emerita Augusta*, y una segunda que unía Nertobriga y *Bibilis*. Las ciudades se levantan sobre asentamientos indígenas o sobre asen-

tamientos de nueva creación. En el caso de Aragón, destacan ciudades como: *Bílbilis Itálica* o *Arcóbriga*. En Castilla, *Augustobriga* o *Clunia* entre otras. O en Castilla-La Mancha con *Ercavica* o *Segóbriga*.

### **6.3 La consolidación de las transformaciones en la Celtiberia al inicio del Alto Imperio**

#### **6.3.1 Municipalización y reestructuración de las ciudades celtíberas**

Las transformaciones sociales, económicas, ideológicas o institucionales se consolidan en terreno celtíbero durante el periodo correspondiente al Alto Imperio. Por tanto, nos hallamos ante el periodo de romanización, este fenómeno se muestra desigual en la Celtiberia Citerior y en la Ulterior. En ninguna de estas dos zonas citadas la romanización supone un proceso tan profundo como en otras regiones de Hispania. Estas transformaciones se centran en la reorganización de los centros celtíberos y en el desarrollo de la vida urbana a través de la construcción de múltiples municipios. Augusto impulsa la romanización en esta zona. Reforzando de esta forma la Celtiberia, como una especie de retaguardia, fundamental en su apoyo en el limes contra los pueblos del norte. En época augusta se conocen un total de diez municipios, entre los que se hallarían *Cascantum*, *Bibilis*, *Turiaso*, *Valeria*, *Augustobriga* entre otros. *Clunia* <sup>96</sup> posteriormente, ya con Tiberio obtiene el estatuto de municipio, y *Termes* con Claudio.<sup>97</sup> De esta serie de ciudades, algunas son fundaciones de nueva creación y otras son refundaciones, como en el caso de Numancia, que es una refundación emprendida por Augusto, después de ser arrasada en las Guerras Celtibéricas por Escipión. Las vías que pasaban por la Celtiberia, especialmente la que iba de *Asturica* a *Caesaraugusta* <sup>98</sup>, se destinaban al movimiento de tropas para las guerras cántabro-astures. <sup>98</sup> A través de la arqueología se ha podido constatar la difusión en las ciudades celtíberas de adelantos y signos exteriores, es decir de influencia romana. <sup>99</sup> En este sentido, destacamos la ciudad de *Augustobriga* en Soria, el núcleo más grande de la Celtiberia.

<sup>96</sup> It. 392, 2. Plin. III 24; It. 437,3. 439, 1. Rav. IV 43 (309, 16); It 455, 6. Rav. IV 43 (311, 14);; It 438, 6. Plin. IV 118

<sup>97</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Soria, 1986, 151-153

<sup>98</sup> It 423, 5. 425, 5. 427, 7 4-5. 429, 4. 431, 3. 448, 2.439, 5. 439, 15. 453, 5. Plin. 3, 28; It. 392, 1. 443, 1-2, 438, 1. 439, 4. 439, 13-14. 439, 15-16. 443, 2. 444, 2. 446, 2-3. Rav IV 43 (309, 5)

<sup>98</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Soria, 1986, 153-154

<sup>99</sup> Taracena, B. *Carta arqueológica de Soria*. Madrid, 1941, 19-22

En ella se han hallado molinos circulares indígenas, mosaicos geométricos y monedas de época republicana e imperial.<sup>100</sup>

En cuanto a *Numantia*,<sup>101</sup> es fundada de forma paralela a *Augustobriga*<sup>102</sup>, cuando se construye la vía que va de *Asturica*<sup>103</sup> a *Caesaraugusta*<sup>104</sup> sobre el año 19 a.C. En comparación con la Numancia primitiva, esta refundación tuvo poca relevancia. La fundación numantina siguió el trazado celtíbero. Con la romanización de la ciudad aparecieron casas de construcción más regular, pero junto a estas viviendas siguen utilizándose construcciones basadas en la técnica celtíbera. En la ciudad también se tiene constancia de la existencia de un foro y un templo. Pese a ello, muy lejos de la grandeza que ostentó la Numancia celtíbera. *Termes* al ubicarse en la vía de *Segontia*<sup>103</sup> a *Uxama*<sup>104</sup>, jugó un papel más destacado en la época imperial. Durante I-II a. C la ciudad desempeñó un importante papel, en la misma convivían los adelantos llegados de Roma con elementos puramente celtíberos. En el caso de *Uxama*,<sup>105</sup> el proceso de romanización se tradujo en avances en el sistema termal e hidráulico.<sup>106</sup>

La ciudad de *Bilbilis* jugó un papel destacado, debido a su posición estratégica. La arqueología ha evidenciado una romanización más fuerte que en las ciudades anteriormente citadas. Esto se debe a que en la Celtiberia citerior el proceso de romanización es más intenso que en la zona ulterior, dónde según expone Salinas la vida urbana presentaba cierto avance antes de producirse la llegada de Roma.<sup>107</sup>

De forma conclusa, puede establecerse que las ciudades celtíberas más importantes durante la época imperial, se hallaban generalmente en las calzadas romanas. En los principales asentamientos de la Celtiberia se puede visualizar de forma más concisa la influencia romana, en los sistemas constructivos, decorativos o artísticos. Pese a ello, como hemos tratado anteriormente en estas ciudades también queda constancia de las

<sup>100</sup> Schulten, A., *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid, 1962, 220-224

<sup>101</sup> It. 442, 2. Oros IV 9,5. V 4, 20,7, 1, 2, 10, 17, 8, 1, 2

<sup>102</sup> It 438, 6 Plin. IV 118;

<sup>105</sup> It. 436, 5. 438, 12. Plin. III 27

<sup>104</sup> It 441, 2. Plin. III 27.

<sup>105</sup> It. 441, 2. Plin III 27

<sup>106</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Ediciones Universidad de Salamanca. Museo Numantino de Soria, 1986, p 154

<sup>107</sup> Ibid.,p. 155-157

pervivencias indígenas. Estrabón pese al carácter eminentemente rural de la zona, señala la época imperial como el momento de auge de la vida urbana en la Celtiberia.<sup>108</sup>

### 6.3.2 La nueva división administrativa en el Alto Imperio

La Hispania dividida en dos provincias, pasó a estar dividido en tres: Lusitania, Bética y Tarraconense. Esta última fue como indica Salinas administrada por dos *legati Augusti pro praetore*. El que tenía rango proconsularis gobernaba la Tarraconense, entre la que se incluía la Celtiberia. Las transformaciones acaecidas entre el 94-44 a. C se han consolidado entre el 44-42 a.C, En este periodo de tiempo se produce la romanización de la Celtiberia. Con Claudio se establece la organización civil de la Tarraconense, así como la concesión del estatuto de municipio a diversas ciudades en terreno celtíbero. Proceso de concesión que había alcanzado su momento álgido con Augusto.<sup>109</sup>

La Celtiberia quedaría dividida en tres *conventus*: cluniense, cartaginense y caesaraugustano. El primero abarcaba las tribus pertenecientes a la Celtiberia ulterior, pelendones y arévacos. Mientras que el cesaraugustano comprendía la Celtiberia citerior, con bellos, pelendones y lusones. Esta organización en *conventus* desaparece en el Bajo Imperio, menos en la zona noroeste. Los *conventus* proporcionaban una unidad administrativa a estas ciudades.<sup>110</sup>

### 6.3.3 Las reformas económicas de Roma en la Celtiberia

La romanización de las ciudades celtibéricas, no constituye sólo un fenómeno puramente arquitectónico o urbanístico. Sino que además trae consigo una serie de transformaciones económicas en estos núcleos urbanos. Gracias a estas transformaciones económicas se pudo apreciar un desarrollo de la vida urbana en esta zona.

Con las nuevas construcciones-santuarios, apareció la necesidad de nuevos oficios en las ciudades. Por lo que se asiste a una mayor división social en el trabajo y a una mayor especialización. Que trajeron consigo cambios en las técnicas de construcción,

<sup>108</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Ediciones Universidad de Salamanca. Museo Numantino de Soria, 1986, p 157

<sup>109</sup> García y Bellido: *España y los españoles hace dos mil años (según la Geografía de Estrabón)*. Espasa Calpe S.A., Madrid, 1945.

<sup>110</sup> Beltrán LLoris, F: *La romanización*. Zaragoza, 1977, 280-281

como se aprecia en el sistema hidráulico o en la construcción de calles. La estancia romana en la Celtiberia afecta a las relaciones de propiedad y también a la forma de la producción. La propiedad característica incluso durante el Alto Imperio, era la de la propiedad comunal.

En lo referente al sector agrario, la romanización trajo consigo la aparición de nuevos productos en la zona. Los viñedos y los frutales serán implantados en las décadas iniciales del Imperio. La romanización supuso un impulso para la formación de núcleos y productos artesanales de relevancia. Se produjo a su vez, un aperturismo en lo que se refiere al comercio, formando parte de los circuitos económicos de Roma. La importancia del comercio en las ciudades de la Celtiberia queda constatada a través de los restos arqueológicos (terra sigilata y cerámicas comunes y de lujo).<sup>111</sup>

Con el auge de las formas económicas implementadas por Roma y el desarrollo del comercio se ve favorecida la economía monetaria. Algunos de estos núcleos poblacionales empezarán a acuñar moneda desde las últimas décadas del siglo II a.C. Pero si en un ámbito económico se ve presente de forma más intensa esta romanización es con el esclavismo, esta no era una práctica muy difundida antes de las Guerras Celtibéricas. Durante la época perteneciente al Alto Imperio se asistió a una difusión del esclavismo constatadas a través de inscripciones.<sup>112</sup>

#### **6.3.4 La expansión de los elementos ideológicos de Roma y la debilidad del culto imperial**

La influencia de la romanización también se encuentra en la difusión de elementos ideológicos llegados de Roma. Como muestra Salinas “La difusión de las creencias filosóficas o religiosas romanas en Celtiberia, se produjo de acuerdo con la formación de una clase privilegiada de individuos cuyos intereses a nivel local se identifican con los intereses del estado romano”.<sup>113</sup> Esta clase privilegiada constituía las oligarquías municipales, representadas mayormente por aristócratas gentilicios que adquieren la ciudadanía y consiguen a su vez por su poderío económico formar parte de las curias municipales.

<sup>111</sup> Ibid.,p. 281

<sup>112</sup> Salinas de Frías, Manuel: *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Ediciones Universidad de Salamanca. Museo Numantino de Soria, 1986, p 170

<sup>113</sup> Virgil, M: *Historia de España*. Alfaguara. Tomo I. Alianza Editorial, 1976, 273-275.

Estos elementos ideológicos no sólo estaban presentes en la filosofía o en la religión, sino también los podíamos hallar en la literatura o las artes plásticas.<sup>114</sup>

En lo relativo a las divinidades clásicas del panteón, son muy pocos los epígrafes que relatan las divinidades clásicas en esta zona. Debido básicamente a la debilidad de este culto y del proceso de romanización. Estos epígrafes provienen de núcleos romanizados, donde la oligarquía mostraba cierta predisposición por estas divinidades. Entre las divinidades, de la que se tiene más testimonios es de Júpiter.<sup>115</sup> La debilidad de los elementos ideológicos en la Celtiberia se ve trasladada hasta el culto imperial. Este culto tiene un mayor arraigo en las zonas donde la clientela y la *devotio* estaban más presentes. Exceptuando la zona de la Celtiberia meridional y las ciudades del valle del Jalón, el culto imperial en la Celtiberia no tiene éxito.<sup>116</sup>

#### **6.4 Visiones de la romanización en Hispania**

En el presente punto versaremos acerca del debate originado en torno al proceso de la Romanización en la Península, a través de los principales autores y teorías historiográficas que tratan este proceso. En el siglo XVI aparece una idea de este periodo, entendiendo este, como el momento en el cual se empieza a fraguar la unidad del pueblo español. A partir del siglo XIX, el estudio se traslada a las sociedades de la antigüedad en la Península, en búsqueda de lo “español” (Bendala Galán, 2006, 92) En el siglo XX, emerge la figura de Menéndez Pidal, quien considera que los celtiberos encarnaron las virtudes españolas, pero fueron derrotados por los romanos debido a la desunión política.

El proceso posterior a las Guerras Celtibéricas es valorado positivamente por Pidal, Roma con sus innovaciones de la civilización trae la unión política de la Península. Fernández Ochoa muestra que el término romanización, es visto en la historiografía del siglo XX como un proceso de aculturación para la civilización de estas tribus. Sánchez Albornoz, indica que en la Celtiberia este proceso es prácticamente nulo en comparación con el del sur de la Península. Albornoz ve en estas tribus del noroeste peninsular las virtudes hispánicas, el germen de la posterior reconquista cristiana.

<sup>114</sup> García y Bellido, *Les regions orientales dans l Espagne romaine*, Leyden, 1967, 117-118

<sup>115</sup> *Ibid.*, p. 62

<sup>116</sup> *Ibid.*, p 37

En los años 70 surge una nueva corriente con el marxismo histórico, los estudios se centran en el ámbito económico, dando por invalidas las teorías que indicaban una nula romanización en el noroeste de la Península hasta el fin del Imperio. Blázquez, observa esta nula romanización en las prácticas culturales indígenas, que permanecen intactas tras la llegada de Roma. Indicaba que existía una dualidad entre la ciudad y las zonas rurales, dónde se mantuvo la organización indígena. (Blázquez, 1976, 112-113)

A finales del siglo XX, aparecen nuevas interpretaciones, en ellas se critica el uso excesivo de las fuentes de los autores de la antigüedad. Poniendo su punto de mira en la arqueología, donde se descubren nuevas realidades culturales, sociales y económicas, y se replantea la magnitud de la romanización. Se hace hincapié en la complejidad y pluralidad de este proceso, que se dio de forma heterogénea, como queda constatado en las fuentes epigráficas y el registro material. Y que nunca debe de ser visualizado como un proceso homogéneo.<sup>117</sup>

## **7. Conclusiones**

Una vez expulsada la potencia cartaginesa, se abre para Roma una nueva realidad en la Península Ibérica. Habían encontrado en este lugar un valor añadido para su Imperio. Un territorio que proporcionaba grandes posibilidades estratégicas y económicas. Y que hasta este momento no había sido visto por Roma como una realidad. Inicialmente queda patente el comportamiento de los gobernantes romanos que no buscaban más allá que la explotación de los recursos económicos y su beneficio propio. Su único propósito era el de mantener la paz en la Península, para de esta forma poder continuar con la explotación que estaban llevando a cabo. Antes de las Guerras Celtibéricas, aparecen dos figuras, la de Catón que emprende acciones para dismantelar las fuerzas defensivas y evitar futuros ataques por parte de los indígenas belicosos. Y la de Graco, que vence a los celtíberos y emprende su plan de organización de las fronteras en la Península. Con Graco aparece un interés por la estabilidad del territorio, él se da cuenta de los problemas socio-económicos y demográficos que existen en la Celtiberia e intenta proporcionar una estabilidad de carácter político. Pese a ello, la extensión progresiva del capitalismo romano y la explotación de recursos con la imposición de tributos e impuestos derivó en las Guerras Celtibéricas. En este periodo anterior a las guerras se produce la llegada de emigrantes

<sup>117</sup> Santos Yanguas y Cruz Andreotti, G: *Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua: El caso Hispano* Revisiones de Historia Antigua VII. Anejos. Universidad del País Vasco, 2012, p. 807

itálicos que suponen el fermento del proceso de romanización que se está poniendo en marcha.

Las confrontaciones se extendieron en territorio celtibero durante cerca de 12 años, la guerra trajo devastación, movimientos poblacionales que se tradujeron posteriormente en cambios en la organización social y sus recursos con la llegada de una comisión senatorial, que decidió el destino de las tribus y de los pueblos de la Celtiberia. La causa principal del proceso de romanización lo hallamos en la conquista. Como se ha plasmado en este sentido, el *hospitium* y la clientela tuvieron un importante papel en relación con la ocupación militar de la Celtiberia. Los celtíberos se apoyaban sobre estas relaciones, con la llegada de Roma a la Celtiberia se materializan estas prácticas, importantes para la conquista de la Celtiberia. También lo fueron los pactos (*foedera*) entre generales de Roma y los celtíberos.

El ejército romano en el proceso de romanización no solo se fundamenta en la conquista, sino también en la incorporación de celtíberos al ejército romano, favorecida por la clientela y el *hospitium*. Esta serie de relaciones fueron muy bien utilizadas por los romanos porque debilitaban la organización gentil, consiguiendo transformar las sociedades indígenas, acercándolas a sus influencias y formas de vida romanas. En la Citerior los cambios calaran más que en la Ulterior.

La ciudad fue un importante instrumento de romanización y centro de control territorial. Los romanos tratan de establecer su hegemonía a través de la captación de élites locales, adoptando costumbres romanas. Hasta la época imperial no se extiende la romanización por toda la Celtiberia. Las transformaciones sociales, económicas, ideológicas e institucionales se consolidan en territorio celtibero en el Alto Imperio. Aunque no se asiste a un proceso tan profundo como en otras zonas de Hispania. Se lleva a cabo una reorganización de los centros celtíberos y se desarrolla la vida urbana.

Augusto impulsa la romanización, en los principales asentamientos podía observarse la influencia romana, pese a ello las pervivencias indígenas no desaparecen. Pese a este carácter rural de la Celtiberia, nos hallarnos en el momento de auge de la vida urbana en la Celtiberia. La romanización de las ciudades celtiberas no solo constituyó un fenómeno constructivo, sino que trae consigo cambios económicos que ayudaron al desarrollo de la vida urbana en la Celtiberia.

La Romanización debe de ser vista como un proceso complejo y plural. Un proceso heterogéneo como se constata en las fuentes epigráficas. Las fuentes clásicas se deben complementarse con otras disciplinas, como la arqueología para redescubrir la magnitud de este proceso. La romanización en la Celtiberia como hemos trazado anteriormente, es un proceso largo, no es uniforme ni homogéneo. Fue un proceso lento comparado con el resto de zonas de Hispania, y desigual en la propia Celtiberia. Siendo más profundos estos cambios en la Celtiberia Citerior.

En las zonas urbanas el proceso de romanización alcanzó un mayor grado que en las zonas rurales. La romanización trajo consigo importantes cambios organizativos, económicos, sociales y en menor medida ideológicos (dónde el culto imperial no tuvo éxito), que hicieron mutar la sociedad celtibérica. Pese a ello, y como constata la epigrafía, continúan algunas pervivencias indígenas que coexisten con las formas implementadas por Roma.

## - Fuentes

APPIANUS. *Iberiké*. P. Viereck-A.G.Ross, Teubner, Leipzig 1962. Trad. F.J. Gómez Espelosín, Sobre Iberia y Aníbal, Madrid, 1993.

CICERO. *De re publica*. Traducción, introducción y notas de F. Miguel del Rincón Sánchez. Alianza editorial, Madrid, 2014.

DIO CASSIUS: *Historia romana*. Trad. [Historia Romana] P. Oliver Segura. Editorial Gredos, Madrid, 2011.

DIODORO. *Bibliotheca histórica*. Libros IV-VIII. Trad [ Biblioteca Histórica] de Juan José Torres Esbarranch, Madrid, 2003

FLAVIUS EUTROPIUS. *Brevivarium*. Trad [ Breviario] de Emma Falque. Editorial Gredos, Madrid, 1999

LUCIUS ANNAEUS FLORUS. *Epítome de Tito Livio bellorum ómnium annorum*. Trad [ Epítome de la Historia de Roma]. Introducción, traducción y notas de Gregorio Hinojo e Isabel Moreno Ferrero, Editorial Gredos, Madrid, 2000

MARCUS TULLIUS CICERO. *De agricultura*. Trad. A. Castresana. Tecnos Madrid, 2009

PLINIUS .*Naturalis Historia*. III, 4, 2. Trad [ Historia Natural] en F.H.A ., VI., IV, 1957

PLÚTARJOS.. *Bioi paralleloi*, Trad [ *Vidas paralelas*]. Introducción y notas de Carlos Alcalde Martín. Editorial Gredos, Madrid, 2010

POLYBIUS: *Historiae*. Libros V-XV. Trad. [Historias] Manuel Balasch, Madrid, 1981.

PTOLEMAEUS. *Geographia*. Trad.[ Geografía] Edición de 1754, Venecia

STRABO. *Geographica*. Gustav Kramer. 3 vols., libros del 1-17. Berlin: Friedericus Nicolaus, 1844. Trad. [Geografía] J.M Candau, M.L Puertas. Gredos, Madrid,2004.

TITUS LIVIUS, . *Ad urbe condita*. Trad. [ Desde la fundación de la ciudad] J.A Villar. Gredos, Madrid, 1993 et *Periochae ómnium librorum* . Otto Rossbach, Lipsiae, 1910.

## - Bibliografía

- BAQUEDANO, E y ARLEGUI, M: (2017) *Schulten y el descubrimiento de Numancia*. Madrid
- BENDALA GALÁN, M (2009): “*Hispania y la romanización*”. Zephyrus, 59. Universidad de Salamanca.
- BELTRÁN, F. (2004) *Antiqua iuniora en torno al mediterráneo en la Antigüedad*. Zaragoza. Universidad de Zaragoza.
- BELTRÁN LLORIS, F (1989): *Los Celtas en el Valle Medio del Ebro*. Zaragoza
- BELTRÁN, F (1977): *La romanización*. Universidad de Zaragoza
- BLAZQUEZ. J.M (1976): “*Hispania desde el año 138 al 235*”. Volumen 36. Núm. 122 Revista Española de Historia
- BLÁZQUEZ, J.M et al (1988): *Historia de España Antigua*. Tomo I. Protohistoria. Ediciones Catedra S.A. Madrid,
- ESPADA RODRÍGUEZ, J (2013): *Los dos primeros tratados romano- cartagineses*. Análisis historiográfico y contexto histórico. Barcelona.
- GARCÍA RIAZA, E (2003): *Celtiberos y lusitanos frente a Roma diplomacia y derecho de guerra*. Universidad del País Vasco.
- GARCÍA RIAZA, E: (2006) *La expansión romana en Celtiberia. Segeda y su contexto histórico*. Entre Catón y Nobilior. Zaragoza, Centro de estudios celtíberos de Ségeda.
- GARCÍA Y BELLIDO (1945): *España y los españoles hace dos mil años (según la Geografía de Estrabón)*. Espasa Calpe S.A., Madrid.
- GARCÍA Y BELLIDO (1967) *Les reigions orientales dans l Espagne romaine*, Leyden.
- JIMENO, A y CHAÍN, A (2017) “*La guerra numantina; cerco conquista de Numancia*” En Numancia eterna 2150 aniversario. Valladolid. Junta de Castilla y León.
- LORRIO ALBERTO, J (2005): *Los Celtíberos*. Madrid. Bibliotheca Archaeologica Hispana: Real Academia de la Historia.

MENÉNDEZ PIDAL, R (1982) *Historia de España. España Romana. La Conquista y explotación económica*. Madrid. Espasa-Calpe S.A.

RAMÍREZ SÁNCHEZ, MANUEL (2005): “*Clientela, hospitium y devotio*”. Universidad de las Palmas de Gran Canaria.

RAMOS LOSCERTALES, J.M (1942): “*Hospitium y Clientela en la España céltica*” *Emérita*.

ROLDÁN HERVÁS, J.M (1972) *El elemento indígena en las guerras civiles en Hispania aspectos sociales*. Hispania Antiqua.

ROLDÁN HERVÁS, J. M (1975): *Itineraria Hispania. Fuentes para el estudio de las vías romanas en la Península Ibérica*. Universidad de Valladolid. Graficas Condor S.A, Madrid.

ROLDÁN HERVÁS, J. M (1985): “*La Turma Sallvitania*”. Historia 16.

ROLDÁN, J.M (2007). *La república romana*. Tomo I. Ediciones Cátedra

SALINAS DE FRÍAS, M (1986): *Conquista y romanización de la Celtiberia*: Ediciones Universidad de Salamanca. Soria.

SALINAS DE FRÍAS, M (1983): “*La función del Hospitium y la clientela en la conquista y romanización de la Celtiberia*”. Studia Historica. Ediciones Universidad de Salamanca.

SÁNCHEZ ALBORNOZ, C (1972): *Orígenes de la nación española*. El reino de Asturias. Tomo I. Oviedo. Instituto de Estudios Asturianos.

SANTOS YANGUAS y CRUZ ANDREOTTI, G (2012): *Romanización, fronteras y etnias en la Roma Antigua*: El caso Hispano Revisiones de Historia Antigua VII. Anejos. Universidad del País Vasco.

SCHULTEN, A (1945) *Historia de Numancia*, trad. L. Pericot, Barcelona.

SCHULTEN, A. (1962): *Los cántabros y astures y su guerra con Roma*, Madrid.

SOPEÑA, GABRIEL (2017): “*Emiliano en el Ebro: el camino hacia Numancia*”. En Schulten y el descubrimiento de Numancia. Madrid.

TARACENA, B (1954): *“Los pueblos celtibéricos”*. Menéndez Pidal, R. (dir.) Historia de España, I, 3. Madrid.

TARACENA, B (1941): *Carta arqueológica de España*: Soria, Madrid. Consejo Superior de las Investigaciones Científicas, Instituto Diego Velázquez.

### **-Webgrafía**

<http://soria-goig.com/arqueologia/celtiberia.htm>

<https://celtiberiahistorica.es/es/celtiberia/la-celtiberia-historica>

<https://rosarioscabota.wordpress.com/category/hispania-romana>,

<https://celtiberiahistorica.es/es/celtiberia/conquista-y-romanizacion>

[https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_numantina](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_numantina)

-ANEXO

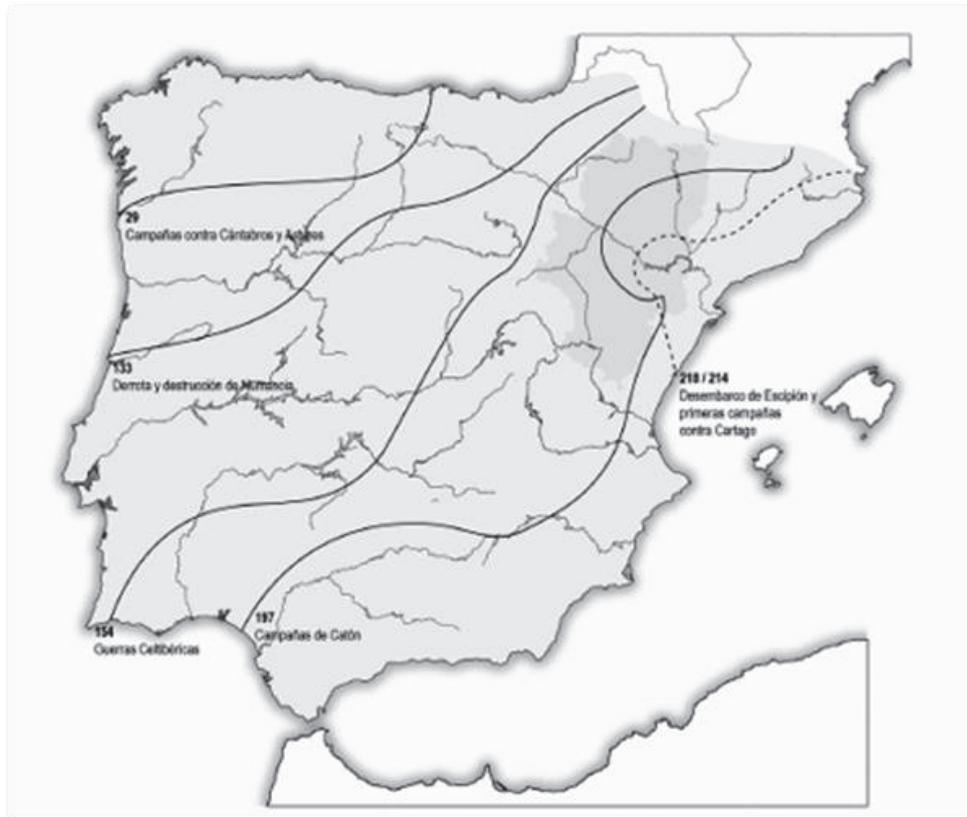


Figura 1: Zonas de penetración del Imperio Romano en la Península (Sopeña,2016: 490)

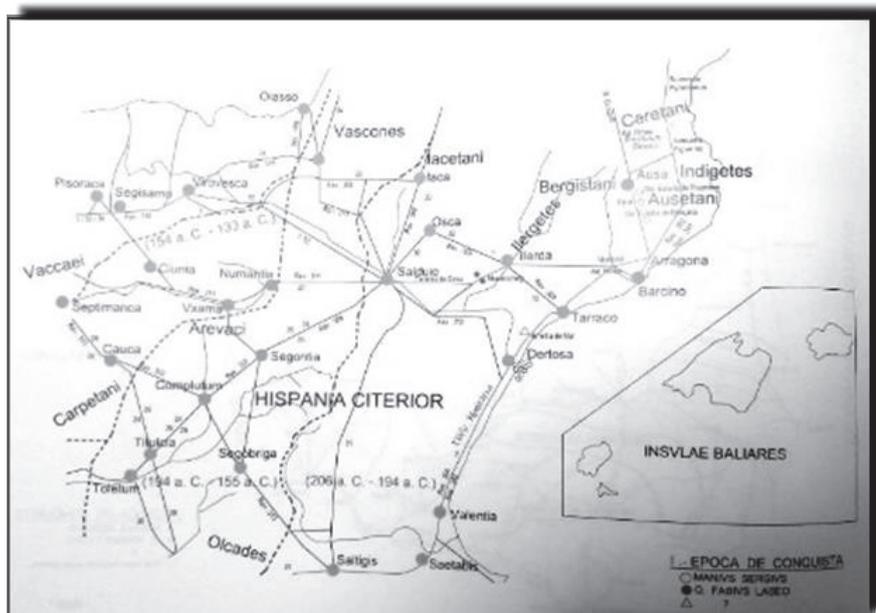


Figura 2: Mapa de la Hispania Citerior en el contexto de las Guerras Celtibéricas (Solana Sainz, J.M, 2006:175)

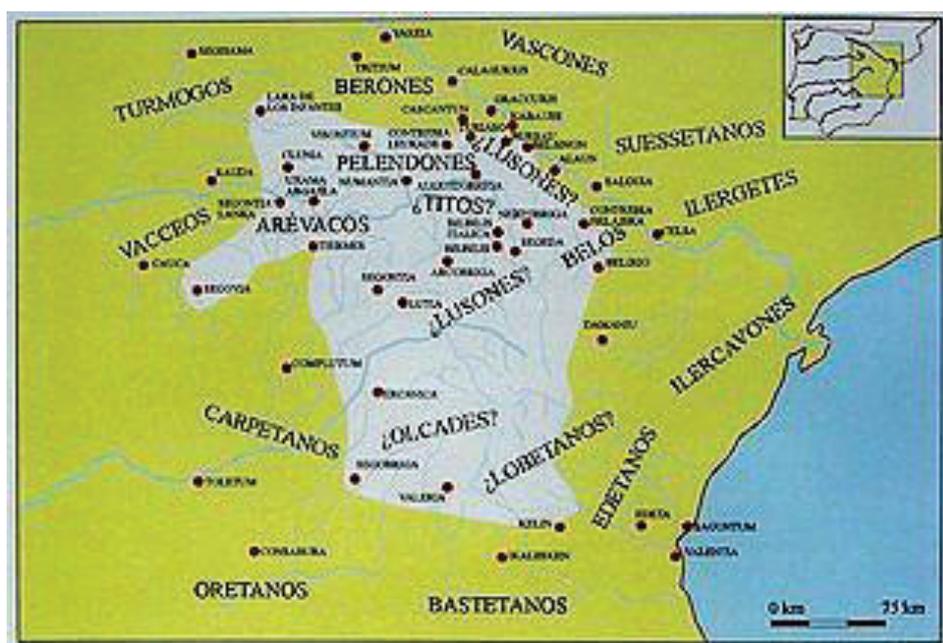


Figura 3: Territorio de la Celtiberia y de sus diferentes tribus, en (<http://soria-goig.com/arqueologia/celtiberia.htm>), visitada el 27/4/2021 a las 11:04



Figura 4: Territorio correspondiente a la Celtiberia en las Guerras Celtibéricas (Sopeña, 2015: 533)

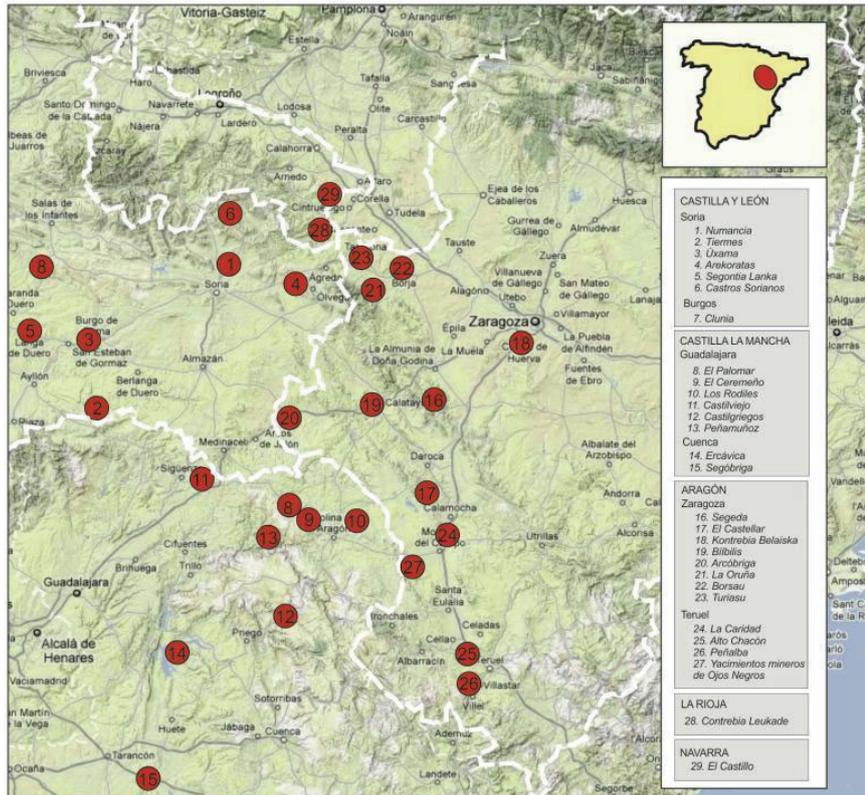


Figura 5: Núcleos que componen la Celtiberia en la Península Ibérica, en (<https://celtiberiahistorica.es/es/celtiberia/la-celtiberia-historica>) visitada el 27/04/2021 a las 11:14



Figura 6: División romana de la Península Ibérica (Año 195 a.C), en (<https://rosarioscabota.wordpress.com/category/hispania-romana>), visitada el 28/04/2021 a las 9.15

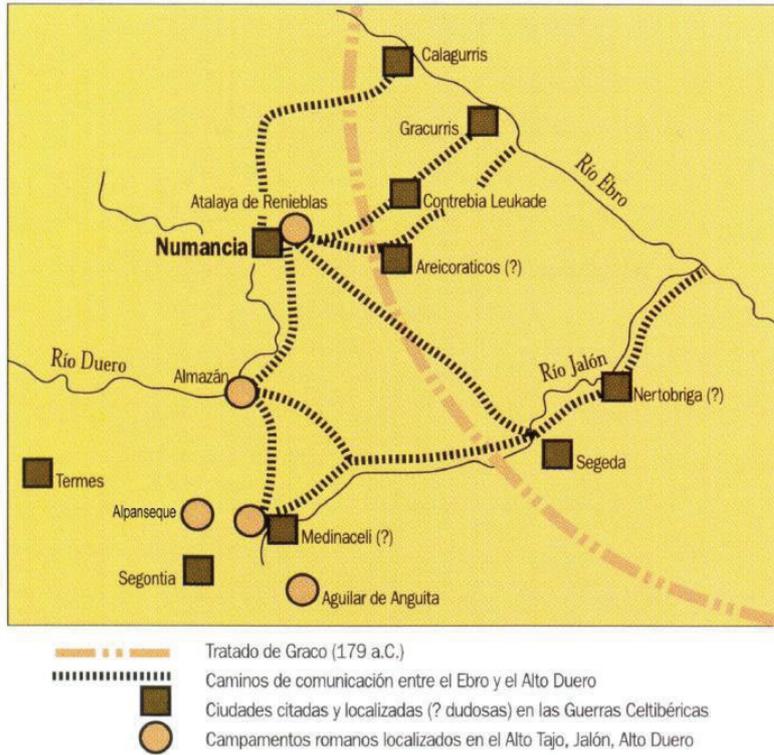


Figura 7: Ciudades en las Guerras Celtibéricas y campamentos romanos, en (<https://celtiberiahistorica.es/es/celtiberia/conquista-y-romanizacion>) visitada el 28/04/2021 a las 9:23



Figura 8: Conquista de Numancia. Representación de Alejo Vera (1881), en ([https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra\\_numantina](https://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_numantina)) visitada el 28/04/2021 a las 9:27



Figura 9: División administrativa de Hispania en el Alto Imperio, en <https://rosarioscabota.wordpress.com/category/hispania-romana> visitada el 29/04/2021 a las 10:31



Figura 10: División de la Celtiberia en tres conventus: cluniense, cartaginense y Caesaraugustano, en Julio Mangas Manjarrés et al, 2017: 18

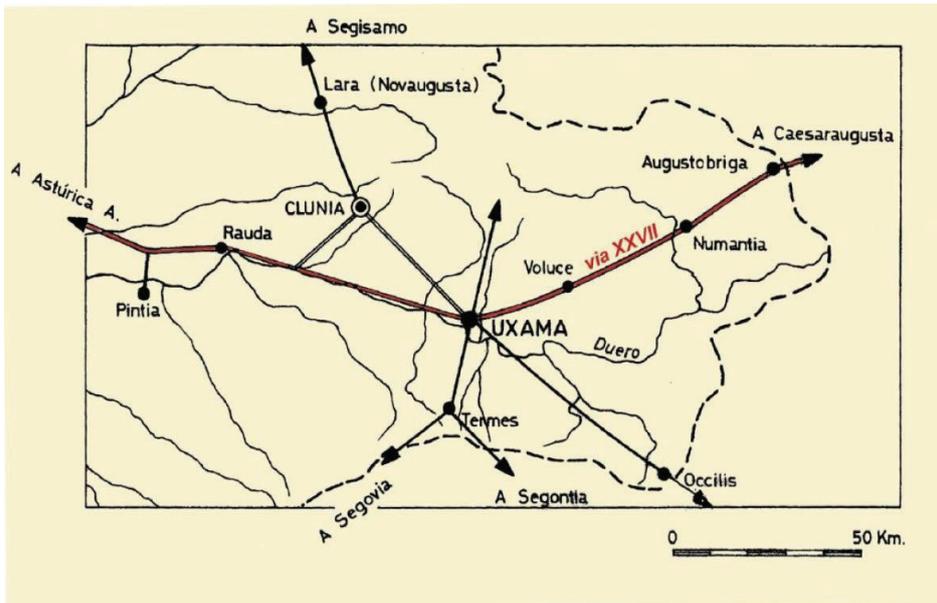


Figura 11: Vías que comunicaban Cesaaraugusta- Asturica por el Valle del Duero y Caseraugusta- Emerita Augusta por el Valle del Jalón, en <https://celtiberiasoria.es/es/conquista-y-romanizacion-del-alto-duero/las-ciudades>) visitada el 29/04/2021 a las 10:52

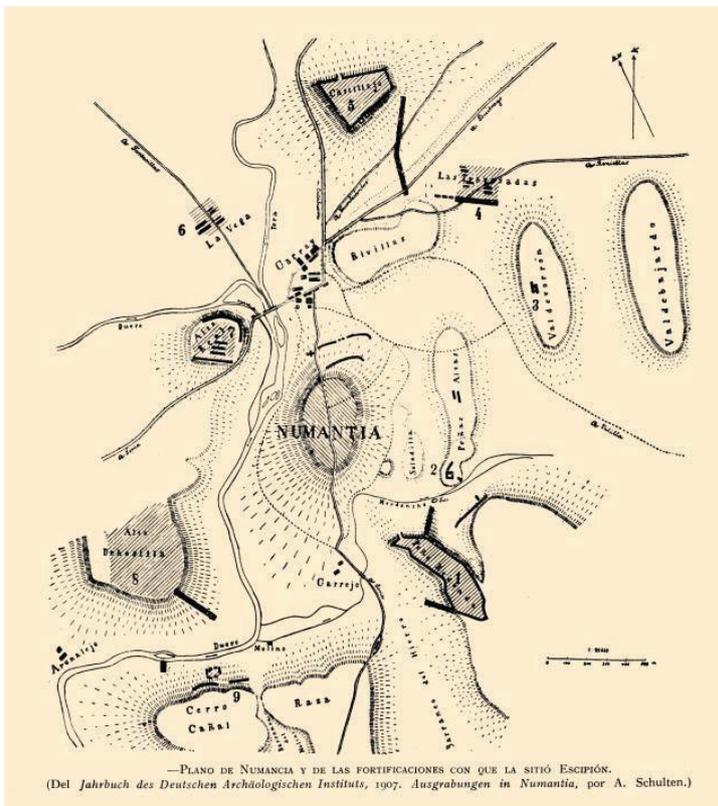


Figura 12: Los Campamentos romanos y el cerco de Escipión, en (<https://numanciasoria.es/es/conocer-numancia/schulten-los-campamentos-romanos-y-el-cerco-de-escipion> ) visitada el 30/04/ 2021 a las 10:32



Figura 13: Campamento romano en las cercanías de Numancia, en (<https://www.pinterest.es/pin/596023331906389047/>) , visitada el 30/04/2021



Figura 14: Restos del yacimiento de *Termes*, donde se puede observar construcción romana superpuesta a construcción celtibera, en (<https://arqueotrip.com/tiermes-ciudad-celtiberica-y-romana/>) visitada el 30/04/2021 a las 10:51



Figura 15: Teatro de Clunia, en (<http://www.clunia.es/conoce-la-ciudad/teatro/>) visitada el 30/04/2021 a las 11:13

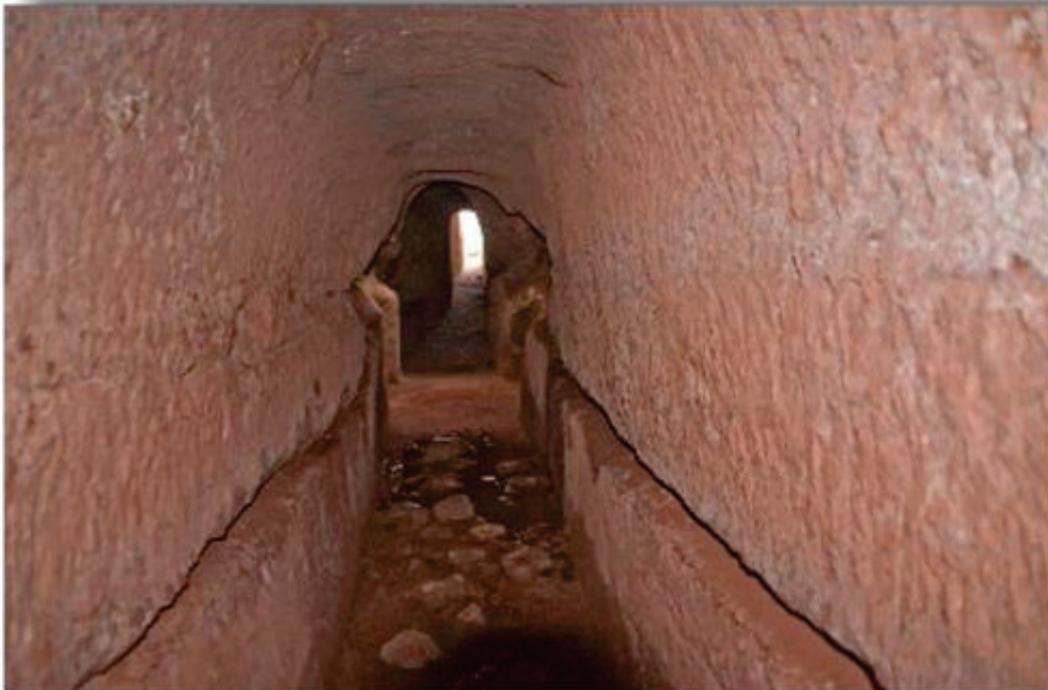


Figura 16: Acueducto de Tiermes, en (<https://www.turismocastillayleon.com/es/arte-cultura-patrimonio/museos/museo-numantino-soria>) visitada el 13/5/2021 a las 16:27

